

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Licenciatura en Trabajo Social

**Extensión Universitaria - Organizaciones
Sociales: saberes que habitan
determinados territorios.**
El caso concreto: El Galpón de Corrales

Mariana Martínez Isola
Tutora: Ana Alicia Delgado Márquez

2014

*“El momento que vivimos es un momento pleno
de desafíos.*

*Más que nunca es preciso tener coraje, es
preciso tener esperanzas para enfrentar el
presente.*

Es preciso resistir y soñar.

*Es necesario alimentar los sueños y
concretizarlos en el día a día
en el horizonte de nuevos tiempos
más humanos, más justos, más solidarios”.*

(Iamamoto, Marilda 2000:17)

Agradecimientos

A pesar del paso del tiempo y los aconteceres en el proceso de mi formación, me decidí a culminar y cerrar una etapa más en mi vida. La misma me ha costado comenzar a incursionar, pero uno sabe y es consciente que desafiando los miedos y tensiones existentes se puede salir adelante y encaminar lo que nos proponemos en nuestra vida. Saltando obstáculos, aprendiendo de los errores y siempre teniendo una mirada firme y alentadora es que podemos visualizar que las cosas no son imposibles, sino que hay que ser perseverante, “tenaz” en los proyectos y acciones que nos proponemos encaminar.

Agradezco a todas las personas que de alguna manera han colaborado, contribuido y son parte de este proceso y de mi vida. Me ayudaron a concluir con la etapa de cierre, que se encausa en la Monografía Final de Grado y abre puertas a otros procesos de formación. Cobra relevancia aquí hacer mención, que dicho transcurso implicó momentos diferentes en mí como persona y en la relación con los otros. En el sentido de que el mismo ha tomado diferentes tonalidades y sobre todo ha marcado una maduración en mí como estudiante. Ha sido también, un espacio al cual le he dedicado mucho tiempo, aprehensión, dedicación y paciencia. Sin el apoyo y sostén de todos ustedes hubiera sido imposible transitar por dicho camino.

En un primer momento, quiero agradecer a mi familia, que siempre me apoya en mis decisiones y me dan herramientas que me permiten y hacen ir creciendo como persona; me enseñan que “lo esencial es invisible a los ojos” (De Saint Exúpery, 2004:69).

En un segundo lugar, a mis amigas y compañeras de vida que siempre están ahí, en la escucha constante, generando fuerzas y ánimos para seguir adelante. En este proceso fueron un gran sostén en mí.

Por último agradecer a Ana Delgado, quien fue la tutora en este trabajo. Me enseñó a no tener miedo a escribir lo que pienso y que al equivocarse uno aprende a ver otros puntos de vista que enriquecen el trabajo.

Gracias a todos ustedes he logrado culminar este proceso de formación pre-profesional, que me habilitará y abrirá puertas a continuar con mi formación como profesional y será el puntapié inicial en el ámbito laboral como Trabajadora Social.

Índice

Epígrafe

Agradecimientos

Índice

Introducción ...1

Capítulo I ...7

I.I.- La Extensión y su significado ...7

I.II.- La importancia de que la Universidad trabaje con organizaciones sociales ancladas en el territorio ...12

I.III.- La re- significación del territorio como lugar de aprendizajes y prácticas colectivas ...15

I.IV.- Contribuciones y aportes del Trabajo Social en este tipo de experiencia y práctica de aprendizaje ...20

Capítulo II ...25

II.I.- Origen e Historicidad de “El Galpón de Corrales” como colectivo barrial ...25

II.II.- La experiencia universitaria de trabajo con la Organización Social “El Galpón de Corrales” en el año 2012 ...32

Reflexiones Finales ...50

Bibliografía ...53

Anexos ...64

Introducción

El presente trabajo monográfico se enmarca dentro del proceso de culminación de la formación pre- profesional del Plan de Estudios 1992, Licenciatura en Trabajo Social- Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República.

La *temática* propuesta a desarrollar, analizar y reflexionar críticamente en este trabajo es: “La importancia de que la Universidad trabaje de manera extra muros, desde una mirada territorial, a partir de una práctica concreta realizada en el marco del curso de Extensión en Comunicación con Organizaciones Sociales: el caso “El Galpón de Corrales”.

Estudiar la Extensión Universitaria y su apertura al trabajo conjunto con Organizaciones Sociales de anclaje territorial, es un gran desafío que se nos presenta a las diferentes disciplinas.

Desde nuestra profesión, creemos que es un ámbito muy rico para el intercambio de aprendizaje, la articulación de diferentes saberes e interconexión mutua con otras disciplinas y actores sociales. Habilita a procesos que permiten la creación de nuevos conocimientos, humanizando las relaciones entre los hombres, transformándonos todos en ese “ida y vuelta” de saberes. El intercambio entre educando- educador tiene que generarse en una posición que sea “*sustantivamente democrática*” (Freire, 1996:43), en la cual la práctica se visualice como un espacio de apropiación y transformación de la realidad.

La Extensión es un tema complejo, que se encuentra en discusión y sigue hoy en día en debate. En el concepto, convergen diferentes posturas, formas de ver y de hacer Extensión. En cuanto a su devenir histórico, se visualiza una clara ausencia y postergación de la función de Extensión como un pilar constitutivo de la Universidad¹. Asociado a la escasa valoración de las actividades de Extensión, se indica el no reconocimiento del mismo en la currícula y los escasos recursos que se destinan para los individuos que la llevan a la práctica.

Hoy en día, se visualiza nuevos gérmenes y avances en la materia. En el Plan de Estudios 2009 de Facultad de Ciencias Sociales, se establece y consolida “...programas

¹La Universidad se encuentra estructurada a partir de tres funciones: Enseñanza, Investigación y Extensión.

permanentes que integren y articulen las funciones de enseñanza, investigación y Extensión, a partir de la comunicación entre la institución académica y la comunidad desde una perspectiva interdisciplinaria (...) comunicación permanente entre la sociedad y la institución académica...” (Plan de Estudios de la Facultad de Ciencias Sociales, 2009: 9). Queda plasmado aquí y cómo parte medular del mismo, la importancia de articular y consolidar el trabajo conjunto entre las funciones de la Universidad y la comunidad. Buscando el compromiso y entrega de la Universidad con su pueblo, estableciendo una relación directa y recíproca con él, en pro de la búsqueda de alternativas conjuntas a las diversas problemáticas. Esto último, genera procesos de transformación de las personas con las cuales trabajamos, como también de los universitarios.

En este sentido, nos proponemos a través de éste trabajo monográfico, analizar la Extensión Universitaria de anclaje territorial, a partir de una práctica concreta: “El Galpón de Corrales”, que realizamos en el curso de Extensión Universitaria que brinda la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM)², en Comunicación con Organizaciones Sociales. Teniendo presente que las experiencias particulares y lugares sociales específicos, habilitan y “abren puertas” a pensar, repensar y reflexionar críticamente los procesos orientados a la acción. Son construcciones colectivas que necesitan y tienen como base examinar críticamente nuestro quehacer cotidiano, “...adecuándolos siempre de manera oportuna en función de las realidades que vivimos” (Núñez, 1992:53).

Nuestro interés por la temática planteada surge y se articula a partir de la motivación personal, por haber realizado la práctica curricular de tercer año de la Licenciatura de Trabajo Social, Metodología de la Intervención Profesional II (MIP II) en el taller: “*Descentralización Municipal y Participación Ciudadana*”, interviniendo en la Comisión Fomento Oriental Colón. Ésta práctica generó gran interés en nosotros, por ser nuestro

²“Comisión asesora del Consejo Directivo Central (CDC) y del Consejo Ejecutivo Delegado (CED), contando con capacidad de iniciativa en la definición de políticas de Extensión universitaria y de relaciones con el medio. Lleva a cabo acciones de orientación y coordinación de las actividades de Extensión y relacionamiento con el medio que realizan los servicios universitarios y el Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio (SCEAM)” (Extensión-UdelaR. Institucional, S/d).

primer contacto con la realidad y trabajar conjuntamente con ellos en la articulación de las actividades que nos propusimos llevar adelante. Fue una aproximación a la temática de las organizaciones sociales de anclaje barrial.

En la práctica de cuarto año, Metodología de la Intervención Profesional III (MIP III), en el taller: *“Trabajo y Cuestión Agraria”*, que se desarrolló en convenio con el Instituto Nacional de Colonización, realizando las prácticas en la *“Colonia Alonso Montaña”*. Dicho proceso, fue en el marco de un proyecto financiado por la CSEAM: *“Hacia el fortalecimiento de las Prácticas Asociativas de Colonización”*. La intervención desde ésta perspectiva, forjó otras formas de intervenir desde nuestra profesión, fue enmarcada desde una mirada de Extensión. El trabajo realizado fue en articulación con otras disciplinas, teniendo presente un compromiso con el medio rural. Por último, y no menor, lo fue el curso de Extensión que realizamos: *“Caja de Herramientas: Formación en Comunicación con Organizaciones Sociales”*, financiado por la CSEAM. Experiencia muy enriquecedora que aportó herramientas de aprendizaje y comprensión de la realidad de las organizaciones sociales y en particular de la Organización Social: *“El Galpón de Corrales”*. Fue un espacio de formación dialógica (estudiantes de diferentes disciplinas- integrantes de la Organización Social- comunidad), en la que se pretendió ser facilitadores de procesos que habiliten a la auto transformación, a la producción conjunta de conocimientos y aporten a lograr cambios de la realidad social.

En el correr de estos años, hemos transitado distintas etapas que nos permiten plasmar la actual monografía, y dejar planteado lineamientos de análisis y reflexión, que constituyen nuestro proceso de aprendizaje.

Fueron éstas instancias vividas, las que nos permitieron definir nuestro ***objeto de estudio***: Incidencias recíprocas de las prácticas de Extensión Universitaria y la Organización Social: *“El Galpón de Corrales”*.

Dentro de este marco de análisis, nos proponemos interrogar sobre aspectos o *“nudos problemáticos”*, interpelando la realidad cotidiana; esto se logra a través de las ***preguntas centrales*** que guía nuestro estudio a desarrollar:

*¿Qué procesos habilitan el trabajo conjunto entre la Universidad- territorio- organizaciones sociales?

*¿Qué factores han contribuido a re-significar el territorio como un lugar de aprendizaje?

*¿Cuál es la importancia de trabajar desde Extensión con organizaciones sociales de anclaje barrial?

*¿Qué relevancia tiene recuperar la voz del territorio en el cual se encuentra inserta la Organización Social: “El Galpón de Corrales”?

Nuestro ***objetivo general:***

*Contribuir al debate actual de la Extensión Universitaria y su relacionamiento con las Organizaciones Sociales de anclaje territorial.

Nos planteamos los siguientes ***objetivos específicos:***

*Reflexionar críticamente sobre los aportes existentes en relación a la Extensión Universitaria y su articulación con las organizaciones sociales de anclaje territorial.

*Conocer la experiencia concreta de trabajo con la Organización Social “El Galpón de Corrales”, desde una perspectiva de Extensión Universitaria.

En relación a la ***estrategia metodológica*** utilizada en este trabajo monográfico, podemos decir que la misma se basa en un caso empírico, “El Galpón de Corrales” para analizar la Extensión Universitaria. En nuestro trabajo, empleamos la metodología cualitativa de tipo descriptivo- analítico, la cual tiene su eje de análisis dentro de la

corriente de Educación Popular³. Nos basaremos en la técnica de análisis de documentos (fuentes primarias y secundarias)⁴, y revisión de fuentes bibliográficas. Traeremos al análisis: registros, testimonios y datos de entrevistas realizadas en el curso de Extensión “Caja de Herramientas”: formación en Comunicación con Organizaciones Sociales, realizado en el año 2012.

En lo que respecta a la *estructura de la monografía*, la misma consta de dos capítulos:

³En la década de los 60 en América Latina, se gestó y desarrolló como movimiento pedagógico característico de nuestro continente, la Educación Popular. Con la propuesta de educación liberadora impulsada por el Movimiento de Cultura Popular liderado por Paulo Freire en Brasil (su máximo exponente). En el Uruguay nació tardíamente, si lo vemos en relación a otros países latinoamericanos. Dicho movimiento, fue emergente y necesario en un contexto marcado por la dictadura cívico- militar. La Educación Popular es un proceso dialéctico que nace de la práctica cotidiana, de nuestras propias experiencias junto a los sectores populares, en donde teoría- reflexión y práctica van de la mano. Es la lectura y crítica indignada al orden socialmente establecido, en donde se plantea un cuestionamiento del papel reproductor del sistema educativo hegemónico. Se busca la emancipación ético-política. En donde las sociedades logren superar las injusticias, dominaciones, exclusiones e inequidades presentes. Abre puertas a una nueva esperanza, con la posibilidad de visualizar un mundo distinto, una nueva realidad que parta de la crítica de la propia acción para generar nuevas alternativas a las ya existente. Las que se inscriban en ámbitos solidarios, en donde el compartir sea algo común a todos y se tenga presente el actuar de forma colectiva. Donde los sectores populares sean los sujetos de transformación a partir de fortalecer los procesos de organización y lucha de las bases de la sociedad (Peixoto Albuquerque, 2011, *En*: Falero, Alfredo, et al. 2011). “*La educación popular liberadora es, quizás, uno de los movimientos culturales más importantes de nuestra época (...) privilegia la dimensión cultural de los procesos, impulsando la constitución de los sujetos como protagonistas de su propia educación y de la educación y transformación de la sociedad. (...)El reconocimiento de la centralidad de la cultura nos permite abrirnos a un terreno de lucha ideológica indiscutible, en el cual los sujetos oprimidos desarrollan en forma privilegiada la resistencia y la construcción de alternativas populares*” (Rebellato y Giménez, 1997:26-27, *En*: Carrasco y Cassina y Tommasino 2010).

⁴ Las fuentes primarias son: “*las que contienen información original no abreviada ni traducida: tesis, libros, monografías, artículos de revista, manuscritos. Se les llama también fuentes de información de primera mano...*”. Las fuentes secundarias “*contienen información organizada, elaborada, producto de análisis, extracción o reorganización que refiere a documentos primarios originales. Interpretan y analizan fuentes primarias (...) son textos basados en fuentes primarias, e implican generalizaciones, análisis, síntesis, interpretación o evaluación*” (Fuentes Primaria y Secundarias. Documentación científica, 2010: s/d).

Capítulo I, realizamos el análisis teórico sobre la Extensión Universitaria y la importancia de que la Universidad trabaje con organizaciones sociales ancladas en el territorio. Se plantea en el análisis, la re- significación del territorio como lugar de aprendizaje y prácticas colectivas; y finalizamos el capítulo, con las contribuciones y aportes del Trabajo Social en este tipo de experiencia y práctica de aprendizaje.

Capítulo II, plasmamos el análisis sobre el origen y la historicidad de “El Galpón de Corrales” como colectivo barrial. También describiremos y analizaremos la experiencia universitaria de trabajo con la Organización Social “El Galpón de Corrales” en el año 2012.

Finalmente, se dejaron plasmadas las *reflexiones finales* de todo el documento.

Capítulo I

I.I.- La Extensión y su significado

En sus orígenes se la entendía como una forma de proyectar de “los intelectuales” hacia la sociedad o el pueblo un conocimiento pre determinado, considerado como neutro, incuestionable. Actualmente, dicha forma de visualizar la Extensión (en algunos ámbitos) sigue persistiendo y considerándose como mero traspaso de información hacia los más desvalidos.

En las últimas décadas del siglo XIX, se comienza hablar de Extensión, y se la visualiza como una forma de vincular la Universidad con el contexto social. A partir del Movimiento de la Reforma Universitaria Latinoamericana iniciado en el año 1918 en Córdoba, se incluye la Extensión como parte constitutiva de la Universidad. Se la considera un pilar esencial junto a la Enseñanza y la Investigación. Otorgando y generando un fuerte compromiso de entrega entre la Universidad y su pueblo, buscando hacer frente a las problemáticas existentes a nivel social.⁵

Con el devenir histórico, en la década de los 50⁶, surge la Perspectiva Liberadora-Concientizadora o Modelo Extensionista Alternativo- Crítico. Uno de los máximos

⁵La reforma replanteó las relaciones entre Universidad- Sociedad- Estado y se plantea a la tercera función de la Universidad “Extensión”, como orientadora de la política universitaria: *“Extender la Universidad es poner la Universidad al servicio del pueblo, en un permanente intercambio de saberes”* (Manifiesto Liminar de Córdoba 1918 (s/d) En: AEA-ASCEEP-FEUU (2008).

⁶En 1958 se aprueba la Ley Orgánica de la Universidad, que formaliza a la Extensión como un componente necesario de la actividad universitaria y amplía la capacidad de generar *“un mayor contacto con la realidad nacional para una mejor comprensión de sus problemas”* (Bralich, 2010:54). En este período se trabajó con las comunidades, buscando la participación de los vecinos en la resolución de las problemáticas, integrando a los universitarios en dicho proceso formativo. Se pensaba en la formación (trabajos de Extensión) con sentido social y solidario, en donde la gente luchara en búsquedas de alternativas a sus necesidades y problemáticas planteadas, con asesoramiento de los que hacen Extensión. De ésta manera cumple con la función política de vincular a la Universidad con su pueblo y contexto cultural; garantizando así el protagonismo de la comunidad como motor de aprendizaje, cambio y transformación.

exponentes es Freire (1973:25) el cual expresa que: *“Educar y educarse, en la práctica de la libertad, no es extender algo desde “la sede del saber” hasta la “sede de la ignorancia”, para “salvar” con este saber a los que habitan en aquella. Al contrario, educar y educarse, en la práctica de la libertad es tarea de aquellos que saben que poco saben – por eso saben que saben algo, y pueden así, llegar a saber más-, en diálogo con aquellos que, casi siempre, piensan que nada saben, para que estos, transformando su pensar en que nada saben, en que poco saben, puedan igualmente saber más”*.

Nuestra exposición se centra en la Perspectiva Crítica Liberadora, que encauza el análisis en propuestas alternativas de transformación de la realidad social. Ésta tarea comprende un arduo trabajo con fuerte compromiso social, cargado de ámbitos de solidaridad, libertad y emancipación de los individuos. En donde la Extensión, es una conjunción de saberes en constante intercambio y aprendizaje entre la Universidad y el Pueblo. Ésta perspectiva de pensar y hacer Extensión se enfoca dentro de la corriente de Educación Popular, que conduce a la modificación y transformación de la realidad social. Pone en relieve una comprometida participación comunitaria a través de sus organizaciones de base y a la búsqueda de soluciones conjuntas junto a la Universidad.

Es a mediados del siglo XX, como expresamos anteriormente, la Extensión es reconocida como un pilar político esencial de la Universidad, que vincula al Pueblo y su cultura con otros actores sociales. Entendemos que solamente se puede hacer Extensión cuando se transita por un mismo camino, en dónde los involucrados aprenden del intercambio en un “ida y vuelta” de aprendizaje. Ésta forma de involucramiento habilita a pensar la realidad de una manera distinta, quebrando la distancia existente entre el Pueblo y la Universidad.

Como plantea Bralich (2010:56), es primordial que la Universidad afiance la unión con los sectores populares, para motivar la participación de ellos en sus propios cambios, cómo también en pro de aunar esfuerzos que repiquen en lo colectivo y en el progreso de la sociedad.

Desde ésta óptica, la “lectura del mundo” es el punto de partida de toda teoría, en la cual la praxis es la dialéctica misma entre teoría y práctica que se genera con la comunidad.

Es a través de ese intercambio que los universitarios sustentan su aprendizaje y les permite generar una “lectura del mundo” diferente a la habitual, y esto ocurre en el encuentro de saberes que se gesta con los diferentes actores sociales. Al decir de Tommasino (2008), las nuevas formas de relacionamiento entre la sociedad y la Universidad, permitan que la sociedad no sólo interpele a ésta última, sino que la construya.

Actualmente se desprende, de varias producciones escritas de la UdelaR, que la Extensión se caracteriza y se concibe como: “...*el conjunto de actividades de colaboración entre actores universitarios y no universitarios, en formas tales que todos los actores involucrados aportan sus respectivos saberes y aprenden en un proceso interactivo orientado a la expansión de la cultura y a la utilización socialmente valiosa del conocimiento con prioridad a los sectores más postergados*” (Arocena, 2011:11, En: Arocena, et al. 2011).

En ésta misma línea, la Extensión es un proceso educativo transformador⁷ que contribuye a la producción de conocimiento nuevo, el cual busca la articulación entre los saberes: saber científico-saber del pueblo. Se la entiende como un proceso dialógico y bidireccional, que redimensiona a la Enseñanza, al aprendizaje y a la Investigación, con un fuerte vínculo entre los universitarios y el entorno social. En este intercambio se genera una continua transformación de las personas, en pro de un aprendizaje integral y humanizador.

Las personas al ir cultivando un diálogo constante en términos vinculares, en el que estén presentes los valores de igualdad, justicia social y solidaridad conforman un entramado colectivo que genera nuevos campos de aprendizaje, saberes y experiencias que se entrecruzan. En ésta democratización del conocimiento, se puede decir, que probablemente quienes más podamos aprender somos los universitarios, en el sentido de que entablamos un contacto con la realidad, con las problemáticas que subsisten en el diario vivir de las personas. Es en la interacción con la gente, que se generan intercambios

⁷Al respecto Rebellato (2000:18) plantea, que las prácticas sociales desde Extensión apuntan: “... *a una intencionalidad transformadora, que llevan como estandarte el mensaje de que este mundo tiene que cambiar. Muchas veces, tales prácticas no logran ser sistematizadas suficientemente, y poseen logros y fracasos, cargadas de utopías, pero que a la vez buscan dar respuestas concretas*”.

valiosos y enriquecedores (aportan modos y formas de vidas disímiles), los que apuntan a una formación y visión integral de construcción colectiva, de comunicación dialógica entre los universitarios y el Pueblo.

Como plantea uno de los Periódicos de la ASCEEP-FEUU (2009), en el intercambio con el Pueblo es donde se gesta “...un conocimiento nuevo, capaz de forjar alternativas apropiadas para la construcción de soluciones a los problemas de la sociedad: comunidad, grupos, organizaciones, personas involucradas en el proceso”.

La intencionalidad es que los saberes comunitarios en conjunción con los saberes universitarios, aporten un conocimiento distinto, en permanente cambio dialógico que pretende configurar nuevas soluciones ante la realidad social. En el intercambio entre los diferentes actores sociales, está presente un compromiso social, el cual genera que la propia gente (la que vivencia su realidad) sea partícipe de las transformaciones y de la creación de conocimiento nuevo.

Este aprendizaje, lo que pretende es un nuevo modelo educativo de transformación, basado en la integración de funciones, conectando la Enseñanza, la Investigación con la Extensión. Cuando se logra la integración de las funciones universitarias, centrado en la integralidad⁸ y en el aporte de las disciplinas (interdisciplina),⁹ que conjuguen con la comunidad y sus alrededores nuevas formas de aprendizaje: interacción del “adentro con el afuera”, se está logrando cambiar el modelo hegemónico de enseñanza- aprendizaje.

⁸La integralidad, no se la puede pensar ni ver como algo únicamente dentro del campo teórico conceptual, sino como una forma de hacer y llevar adelante en la práctica. La experiencia indica que cuando se lleva adelante actividades de Extensión integradas a las demás funciones y “...partiendo de la práctica cotidiana y concreta, con estudiantes en terreno, con actores sociales concretos, se está modificando el acto educativo en el cual se está inmerso” (Tommasino, y Rodríguez, 2011:28, En: Arocena, et al. 2011).

⁹La interdisciplina puede definirse como “...el encuentro y cooperación entre dos o más disciplinas, donde cada una de ellas aportan sus esquemas conceptuales, formas de definir problemas y métodos de integración, para el abordaje de un problema común” (González et al., ed. (2004) En: Baldassini, 2011).

Una vez que se logra llevarlo adelante a través de prácticas integrales¹⁰, se apuesta a que se trabaje en forma más crítica y reflexiva, favoreciendo y promoviendo la articulación de los tres pilares¹¹ en el proceso formativo de los estudiantes. Trabajando desde una perspectiva interdisciplinaria y en grupo, vinculando los diferentes servicios y áreas del conocimiento. Desde una mirada en constante diálogo con la sociedad, en pro de búsquedas colectivas ante las problemáticas surgidas a nivel territorial (Arocena, 2011:16, *En: Arocena, et al. 2011*), que es el ámbito donde centramos ésta producción monográfica.

La implementación de programas integrales que se están promoviendo en la actualidad de fuerte contenido y anclaje territorial, son un instrumento de intercambio continuo entre estudiantes- docentes - comunidad. Es a través de este trabajo conjunto, que la Universidad busca dar respuestas a las necesidades del Pueblo, en un acercamiento y estrechamientos de lazos sociales. *“...es un espacio de aprendizaje interactivo donde puedan expresarse e integrarse experiencias, saberes disciplinarios, de la propia población en un proceso de construcción colectiva de conocimiento”* (Acosta y Bianchi, 2011:126, *En: Falero, et al. 2011*).

Sosteniendo el planteo propuesto por el Documento de la FEUU (2004:3), *“Una verdadera integración de los procesos de enseñanza- aprendizaje a experiencias de Extensión universitarias implica también la superación de las relaciones autoritarias presentes en las aulas universitarias (...) apuesta a la organización de la actividad educativa en términos de proceso, donde estudiantes y docentes serán ambos protagonistas en una praxis colectiva transformadora de la realidad, en una permanente conceptualización dialéctica de una práctica concreta”*. Esto significa y pone de relieve que son procesos bidireccionales “de ida y vuelta” y dialógicos, en dónde se desarrollan en permanente intercambio y construcción conjunta del conocimiento entre los diferentes actores sociales.

¹⁰Con respecto a la temática Tommasino (2008:3) plantea: *“...Las prácticas integrales no pueden concretarse sin un amplio y crítico diálogo con la sociedad, sin la gestación de nuevas formas de relación que permitan que la sociedad no sólo interprete a la Universidad sino que la construya”*.

¹¹Los tres pilares constitutivos de la Universidad son: Investigación- Enseñanza- Extensión.

La Extensión Universitaria pauta un modelo educativo que apunta a poder pensar, comprender, mirar y entender la realidad concreta que se nos presenta. Conocer en profundidad la complejidad de los fenómenos, en la búsqueda de la problematización y la construcción de conocimientos colectivos. La Extensión es un ámbito muy valioso y privilegiado para llevar adelante dichos procesos dialógicos, en dónde el binomio teoría-práctica se encausen en una praxis colectiva transformadora de la sociedad.

El espacio de encuentro es un proceso que se encuentra en constante movimiento, en el cual se “aprende -haciendo”, en donde en el intercambio de miradas y acciones nos vamos descubriendo juntos. Como plantea Freire (1972:90), *"Nadie educa a nadie, así como tampoco nadie se educa así mismo, los hombres se educan en comunión y el mundo es el mediador"*.

Es en el encuentro del trabajo colectivo, mediado por el diálogo, la ética y el compromiso político ante la realidad compleja, el que nos permite pensar y accionar de manera diferente. Se comienza a manifestar, sedimentar y abrir camino a una forma de trabajo mediado por la inter y transdisciplinaria, que en conjunción con lo expuesto en párrafos anteriores ayuda a vislumbrar nuevos horizontes. Estos se generan, cuando construimos integralidad “...desde una visión integral del sujeto y los problemas. Este proceso ya va generando cambios y contiene un alto valor educativo” (Acosta y Bianchi, 2011:127). Que al interactuar en consonancia e intercambio con el Pueblo, permite y logra trabajar desde otro lugar el acto educativo.

I.II.- La importancia de que la Universidad trabaje con Organizaciones Sociales ancladas en el Territorio

La Extensión visualizada desde el territorio es la que encausa y permite vincular a la Universidad con las organizaciones sociales. Ésta forma de acercamiento y trabajo colectivo es dialéctico, generando procesos de interpelación y construcción crítica del conocimiento que ayudan a repensar qué tipo de Universidad queremos y debemos construir.

“La vinculación orgánica de los sujetos colectivos con nuestras universidades muchas veces se materializa mediante la Extensión Universitaria. De hecho, ésta es en muchas oportunidades la “puerta de entrada” de las organizaciones y movimientos sociales a las Universidades. En general, la Extensión desde el territorio es la que establece la articulación que nos vincula con amplios sectores populares de nuestra región...” (Extenso, 2013:1).

La Universidad al trabajar e intercambiar sus saberes con el Pueblo y en particular con organizaciones sociales ancladas en el territorio, habilita a pararse ante la realidad de otra manera. Se intercambia el saber y aprendizaje en un “ida y vuelta”, quebrando así la distancia existente entre la Universidad- comunidad- organizaciones sociales. Al articular y trabajar con estos sujetos colectivos busca entre otras cosas, que los colectivos organizados se apropien y sean parte constitutiva de las prácticas participativas en pro de la construcción e interpelación de la Universidad.

La Universidad que está siendo y pidiendo ser interpelada; y en este trabajo lo manifestamos a través de la acción conjunta de la Extensión Universitaria con las organizaciones sociales ancladas a nivel territorial. Estos colectivos organizados, ayudan a problematizar y complejizar aún más la enseñanza que imparte la Universidad. Porque al trabajar junto a ellos, habilitan a pararse y comenzar a entender un poco más el afuera, ese exterior que se encuentra rico en conocimientos, saber y aprendizaje, que en unión con el saber universitario permite divisar otro camino posible a seguir. Abre puertas a encauzar y poder penetrar a la Universidad; a dejar vestigios y propuestas para ser llevadas a cabo en el futuro.

Ésta forma “de hacer”, interactuar con el Pueblo, es un cambio profundo que se viene gestando desde hace años para poder romper la brecha y darle un nuevo curso a la Universidad. Permitiendo al colectivo contar con mayores recursos y que los estudiantes tengan *“... una mayor conexión con la realidad que está más allá de las aulas (...) afianzar el compromiso ético con la mayor calidad de vida de la gente (...) distintos actores combinan sus saberes específicos en un proceso interactivo orientado a la expansión de la*

cultura y a la utilización socialmente valiosa del conocimiento” (Arocena, 2011:15, *En: Arocena, et al. 2011*).

El trabajo conjunto entre los tres pilares: Enseñanza, Investigación y Extensión sirve para profundizar sobre “el pienso” que imparte la Universidad, en búsqueda de un nuevo abordaje que tenga presente los contenidos que se imparten en aula “*enseñanza por disciplinas*” con la conjunción de los diferentes saberes específicos “*enseñanza por problemas*”, *que surgen cuando los distintos actores combinan sus saberes específicos en un proceso interactivo orientado a la expansión de la cultura y a la utilización socialmente valiosa del conocimiento”* (Arocena, 2011:15, *En: Arocena, et al. 2011*).

Desde este punto de vista, la Universidad activamente construye junto a las organizaciones sociales de anclaje barrial propuestas participativas que contribuyan y busquen mejorar las condiciones de vida de los sujetos involucrados durante el proceso. Consolidando a las organizaciones de base, siendo facilitadores de prácticas colectivas y lograr que en la comunidad queden personas que repliquen el conocimiento construido en las mismas, para accionar ante distintas circunstancias que se planteen a futuro.

Las prácticas de Extensión Universitaria modifican el acto educativo y apuntan a una formación integral, a un diálogo más abierto “*en donde los contenidos no son preautados sino que los establece el trabajo concreto que se hace a nivel de campo (...) intentando aprender, enseñar y resolver algunos problemas con la población involucrada*” (Tommasino y Rodríguez, 2011:29-30, *En: Arocena, et al. 2011*).

Al modificar el acto educativo, y la realidad al ser un entramado complejo de relaciones sociales que se encuentra conformada como plantea Marx (1987:51) por “*síntesis de múltiples determinaciones*”, para poder abordarla hay que recortarla y se la conoce siempre de manera parcial. “*De ésta forma la comprensión cabal de la situación se ve facilitada cuando se cuenta con un equipo interdisciplinario. Aparece el actor social y el medio como una propuesta enseñante más allá de la relación estudiante- docente, y esto desestructura la relación de poder que normalmente se establece en el acto educativo*” (Tommasino y Rodríguez, 2011:30, *En: Arocena, et. al. 2011*). Abriendo de ésta manera

“puertas al afuera”, al trabajo colectivo con organizaciones sociales como plasmamos en éste trabajo monográfico.

Para ir finalizando y compartiendo la propuesta de Freire (1972), vemos que la educación liberadora problematizadora busca superar la contradicción educador- educados. Plantea la permanente dialogicidad como esencia de la educación. No concibe educador por un lado y educados por otros, como sí lo hace el modelo educativo hegemónico- bancario (acto de depositar, transferir o transmitir conocimientos y valores a los educados). Es así que creemos relevante enfatizar en el diálogo constante entre la Universidad y las organizaciones sociales, como también tener presente el lugar que ocupa el territorio en éstas prácticas colectivas y su importancia como lugar de aprendizaje.

I.III.- La re- significación del territorio como lugar de aprendizajes y prácticas colectivas

Los sujetos colectivos en el espacio territorial, se revitalizan en Montevideo en la década de los 80, en donde la sociedad se encontraba en plena ebullición social ante el régimen autoritario, como formas de participación popular. Momentos en los cuales también se comenzaba a atravesar una alta fragmentación, existiendo una dispersión en los lazos sociales y destrucción del tejido social. Como plantea Castel (1997), frente a los cambios en el mundo del trabajo (precarización, flexibilización y tercerización) producido por las políticas de corte neoliberal, el territorio es visto como espacio para enfrentar las desigualdades, la exclusión y fragmentación de la lógica global que invade el accionar individual y del colectivo. Por ende, desde ámbitos intelectuales y del sistema político, se empieza a visualizar la necesidad de repensar y problematizar el lugar del territorio como fuente de producción de conocimientos y alternativas de aprendizaje.

En la actualidad, lo territorial cobra gran importancia para comprender los profundos procesos de cambio que están experimentando las sociedades periféricas del sistema capitalista. El anclaje a nivel territorial, experimenta mutaciones y es consecuencia

ineludible de los impactos (económicos, políticos, sociales, ambientales y culturales) causados por las políticas de corte neoliberal implementadas.

La reapropiación de los espacios territoriales, las formas de vida, de producción y reproducción, y de autogestión, habilitan a reconstruir identidades barriales en pro de visualizar y hacer reivindicar los derechos en todas sus dimensiones. Al respecto Altvater plantea, que los nuevos sujetos del cambio se mueven fuera de las relaciones formales de clase y se concentran en el nivel socio-territorial (Altvater, et al., ed. 2006, *En: Beate Jungermann* 2008).

Con las transformaciones en el mundo del trabajo, precarización y flexibilización laboral (el cual ya no garantiza estabilidad y seguridad), han provocado grandes segmentaciones a nivel territorial. Las personas comienzan a transitar por el mundo de las ocupaciones precarias, buscando en el espacio socio- territorial un lugar de lucha y resistencia, tratando de sobrepasar los avatares e impactos negativos del modelo neoliberal. Es así que el territorio, lugar en el que viven las personas, se transforma en el espacio estable de sobrevivencia del colectivo (Baráibar, 2009:62).

Como plantea Coraggio (1998), el territorio se lo puede ver como “*lo local*”, en dónde se expresan los espacios demandantes, buscando abrir abanico a las diferentes alternativas existentes y posibles. Es así que el territorio se convierte en un lugar privilegiado para la inclusión social y deja de ser un simple espacio geográfico para convertirse en una nueva posibilidad de pertenencia e integración a la sociedad.

Se hace necesaria la problematización “desde abajo”, desde las bases de la sociedad, para entablar caminos hacia la desnaturalización de las cosas que nos vienen dadas; ampliando en éstos espacios la toma de conciencia y procurando visualizar a los colectivos barriales como gérmenes de socialización e intercambio ético- político entre las diferentes esferas que componen la sociedad.

Para seguir profundizando y comprendiendo un poco más el territorio, al mismo se lo puede ver como un espacio físico temporal e histórico, en donde se expresan las distintas

dimensiones de la vida cotidiana¹² de los individuos. Es el lugar donde las personas ponen en debate la rutina, su cotidianeidad, tratando de apelar al orden socialmente establecido. Se lo puede ver como un escenario de utopías¹³, de posibilidad de construir nuevas subjetividades, nuevas alternativas.

Cada territorio tiene su identidad, es el lugar donde las personas nacen, crecen, construyen valores, se reproducen biológica y socialmente junto a otros individuos. El territorio es el espacio donde tienen lugar las luchas, en este las organizaciones se construyen en tiempos en que el capital se desterritorializa, el trabajo encuentra en el territorio el espacio de reconstrucción del “*trabajador colectivo*” (Altvater, et al., ed. 2006, *En: Beate Jungermann 2008*).

Hoy en día, como plantea García Canclini (1995), vivimos en un mundo en el que prima el consumo, principal forma de integración social que nos hace pertenecer a distintos grupos, provocando nuevas configuraciones del espacio público y nuevas expresiones de identidad. Nos “*bombardean*” con últimas tecnologías que van agravando cada vez más la distancia entre los que poseen y los que no tienen la posibilidad de poseer. En este mundo globalizado se van alterando las expresiones del ciudadano, ya que uno no se identifica con su lugar de arraigo. Las redes transnacionales van creando “*multiculturas*”, haciendo que no te sientas perteneciente a algo; van desdibujando lo propio de lo ajeno. Lo que tradicionalmente configuraba identidad, se va transformando al igual que lo público, provocando una indeterminación de la vida.

En ésta metamorfosis, las identidades se van desterritorializando, configurando un nuevo paisaje socio-cultural. Se produce un desanclaje de la cultura respecto a su vínculo

¹²Compartiendo el planteo de Heller (1970), la vida cotidiana es entendida como el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres en situaciones concretas para satisfacer necesidades, que a su vez crean la posibilidad de la reproducción social. Es la vida misma del hombre, se manifiestan todos sus sentimientos, sus capacidades intelectuales, sus habilidades, sus conductas, sus pasiones e ideas.

¹³Parafraseando a Brenes (et al.1996, *En: Brenes et al. 2009:231*): “*Las utopías liberadoras constituyen los horizontes de sentido (...) ante una cultura de la desesperanza, el desafío está en mostrar que es posible construir colectivamente, luchar por la vida, con la participación y autogestión de los sectores populares y sus organizaciones. La tarea tiene un componente ético: se trata de organizar la esperanza*”.

con el territorio. Junto a la desterritorialización, se va dando un proceso de reterritorialización que implica una apropiación simbólica- cultural de los espacios nuevos. En la construcción de nuevos imaginarios e identidades (reconfiguración territorial), el territorio visto desde la óptica de espacio en el cual se desarrolla la vida cotidiana, adquiere relevancia como lugar de transformación y reivindicación socio- cultural (Hadad y Gómez, 2007).

Estos procesos de desterritorialización de la vida cotidiana de los individuos, implica una pérdida en lo que respecta el vínculo cultural de los territorios como espacios socio- geográficos. La cultura que fue un eje central para definir lo popular, ha perdido su ubicación en el territorio. De ésta forma, como dice García Canclini (1995), surgen híbridos, mezclas de diferentes formas de realizarse, de conocer el mundo. Siguiendo con el planteo de García Canclini (1989), los individuos desarrollan su cotidianeidad en territorios que no fueron elegidos por ellos mismos, sino otorgados en las fisuras de la ciudad, alejados de los lugares céntricos de concentración de servicios. Es así que las personas vivencian nuevas formas de hacer, sentir y ser parte, recreando un nuevo espacio, con valores y costumbres nuevas. En este doble juego, refuerzan, “*rescatan*” y construyen algo distinto, generando nuevos lazos sociales de identidad territorial emergente. Este proceso se lo denomina: reterritorialización de los “*cascos urbanos*”, en los cuales las personas recuperan la voz de esos barrios, las tradiciones, valores y costumbres presentes en esos lugares (Hiernaux y Lindón, et al., ed. 2004, *En: Beate Jungermann* 2008).

Estas reconfiguraciones de los espacios de anclaje territorial (desterritorialización, desconcentración y desmaterialización), conforman nuevas expresiones de identidad, nuevos imaginarios, nuevas formas simbólicas, nuevas relaciones, nuevas redes, nuevas territorialidades. Las nuevas identificaciones que surgen se encuentran desancladas y al mismo tiempo globalizadas (Hiernaux y Lindón, et al., ed. 2004, *En: Beate Jungermann* 2008).

Lo que consumimos, los mensajes no son producidos en el propio territorio, sino que nos penetran valores y creencias de todo el mundo, como plantea Mons (1994:130), “*se crea una tensión entre dos zonas de atracción, una distorsión vertiginosa entre el territorio (sentimiento de pertenencia), y la televisión (mundialización, exteriorización, efectos de la*

realidad)”. Todo está en movimiento, en constante cambio, en composición y recomposición permanente y depende “*de la proporción de territorialidad es decir, de la potencia de la comunidad para fundarse a sí misma en lo cotidiano*” (Mons, 1994:131).

Lo peculiar es partir del territorio, visualizarlo como espacio donde las personas desarrollan y proyectan su vida, construyen formas de relacionamiento social, resuelven problemáticas individuales y colectivas. Estos paisajes territoriales, los barrios, caracterizan formas singulares de comportamiento, convivencia, de relaciones entre vecinos, generando particularidades en el carácter de los conflictos y los sentimientos de pertenencia; compartiendo historias, cultura y lenguaje. No hay quedarse atrapado en el espacio territorial, sino abrir puertas a un nuevo horizonte de relacionamiento, el cual permita desencadenar vínculos y redes que sean efectivas más allá del territorio.

A lo que respecta, la Revista El Machete (2008:100) en sus escritos plantea el espacio territorial como: “*...el lugar donde se construyen relaciones de poder, de organización, de solidaridad, de educación. Espacio sin muros rígidos, sin fronteras claras. Territorios que enseñan, barrios que aprenden (...) vecinos que participan, niños y jóvenes que deciden (...) los territorios muchas veces se convierten deliberadamente en espacios políticos, pedagógicos y culturales*”.

Es aquí, en los territorios, cargados de las expresiones anteriormente transcritas, donde cobran relevancia las organizaciones sociales de anclaje barrial. Donde materializan y ponen en debate su potencial de expresión como movimientos sociales. Es en el entramado del cual son parte, donde se gestan luchas de poder, contradicciones y dificultades, abriendo paso a la concreción de identidades y espacios creativos de conocimientos.

“Es el espacio fundamental y multidimensional para la creación y recreación de los valores sociales, económicos y culturales de las comunidades (...) lo cual representa un escenario concreto de resistencia ante la globalización neoliberal” (Escobar, 2000:11).

En lo territorial, hay amplio espacio para la construcción política, hay que profundizar en el contenido de la misma, para lograr llevar a cabo un proyecto ético-político basado en principios de autonomía y autogestión que permitan o habiliten a

transformar pequeños aspectos de la realidad en la cual nos encontramos inmersos. Es en el territorio donde se configura un lugar de resistencia y utopías transformadoras que reclaman ante la sociedad opresora y legitimadora del orden establecido.

En toda acción barrial, es primordial recuperar el saber del Pueblo, la sabiduría de la población con la cual trabajamos. Ellos transmiten sus propios conocimientos, su forma de ser y sentir en relación con los otros y del entorno mismo. En el territorio es donde se generan tensiones, es el lugar en el cual también existen conflictos que se dan en forma permanente y complejizan las relaciones entre los hombres. Hay ejercicio del poder, tanto en la lucha por la supervivencia, como a la interna de las organizaciones y de éstas con el exterior repercutiendo en la vida cotidiana de la personas.

Por último, hay que estar en los territorios y poder habitarlos: “...a fin de dar sustento concreto a esos intercambios, dar sentido a esas redes, a fin de no quedar enredados en ellas y poder sostener y sostenerse desde el apoyo mutuo. Recuperando raíces y ampliando opciones” (Sarachu, 2010: 68, *En: Carrasco y Cassina y Tommasino* 2010). Es así, que creímos primordial abordar la temática de Extensión Universitaria y organizaciones sociales desde un enfoque territorial, para poder entender un poco más y seguir pensando y repensando sobre la importancia de que la Universidad trabaje con organizaciones sociales ancladas en el territorio. Entendiendo que es allí, donde se juegan y comprometen los cambios más profundos de nuestra sociedad. Son las bases, estos colectivos organizados y comprometidos que ayudan a interpelar y construir a nuestra Universidad contemporánea.

I. IV.- Contribuciones y aportes del Trabajo Social en este tipo de experiencia y práctica de aprendizaje

Nos gustaría comenzar hablando, que el Trabajo Social es una praxis¹⁴ social, teóricamente fundada, que aborda la realidad desde una visión micro-social, desde un lugar

¹⁴Castoriadis (2007:120) define la praxis como: “... ese hacer en el cual el otro, o los otros, son considerados como seres autónomos y como agente esencial del desarrollo de su propia autonomía. (...) En la praxis hay

específico que es la vida cotidiana de las personas, y en relación permanente con el espacio macro-social. Estos dos aspectos, son condicionantes e influyen en la direccionalidad y en el sentido que adquiere la profesión. Es también de naturaleza histórico-social, condicionada por el contexto que la engloba y que encausa proyectos ético políticos para su intervención. Las personas al demandar y expresar sus necesidades¹⁵, buscan respuestas ante sus múltiples complejidades; y es aquí donde cobra relevancia nuestra intervención profesional, es en este lugar específico, en la problematización de las necesidades de las personas donde debemos actuar. Analizando, reflexionando y logrando cambios con ellos mismos, es uno de nuestros propósitos; como también, buscando deliberar sobre como ellos son capaces de asumir sus propios obstáculos, para sobresaltarlos y permitir su transformación (Aquín, 1996).

Continuando con el planteo de la autora, en este “*hacer para*” de la praxis social, el objeto de nuestro hacer: es “*transformar actuando*”, interviniendo directamente en los procesos en los cuales los sujetos desarrollan múltiples estrategias para satisfacer sus necesidades (Aquín, 1996).

Creemos relevante dejar plasmada nuestra posición en la cual estamos basando nuestro análisis: “Postura Transformadora del Trabajo Social”¹⁶, que en su quehacer profesional tiene la capacidad interpeladora de la realidad, asumiendo los desafíos constantes que se anteponen en la cotidianeidad de las personas. Desde ésta visión del mundo, se necesita una retroalimentación permanente entre la teoría y la práctica, donde se vea esclarecida por los aportes teóricos que, a su vez se debaten, para reafirmarlos o

un por hacer, pero este por hacer es específico: es precisamente el desarrollo de la autonomía del otro o de los otros”. Este autor plantea, que el propio sujeto transforma en la medida que se compromete con el hacer y al mismo tiempo se va transformando en relación con el entorno.

¹⁵Como plantea Max Neef (1993:45) “*las necesidades revelan de la manera más apremiante el ser de las personas, ya que aquél se hace palpable a través de éstas en su doble condición existencial: como carencia y como potencialidad. Comprendidas en un amplio sentido, y no limitadas a la mera subsistencia, las necesidades patentizan la tensión constante entre carencia y potencia tan propia de los seres humanos.*”

¹⁶No debemos olvidar, que nuestra disciplina tiene en sus raíces y surge con “*cuño educativo y disciplinador*” y logra en la Educación Popular, re-significar la dimensión pedagógica a través del valor emancipador de la profesión (Iamamoto, 1997:145).

reelaborarlos en la propia acción. Llevando adelante una mirada y compromiso ante la realidad social, en pro de búsquedas de alternativas a lo establecido, teniendo presente la esperanza de que un mañana sea mejor que hoy. En dónde los sujetos involucrados en el proceso, sean los propios protagonistas de su transformación social.

Sarachu (2006:1) expresa que: *“Los procesos de intervención desde el Trabajo Social ponen en relación a sujetos que buscan comunicarse y son afectados en esa relación. (...) En ese encuentro junto al otro, existe una intersubjetividad en movimiento, poder pensar junto con el otro escuchando y problematizando conjuntamente en la realidad”*.

Es en el intercambio con las otras personas, en como ellos visualizan y vivencian sus problemáticas sociales, donde debemos comenzar a trabajar; desarrollando actividades que motiven y promuevan acciones transformadoras. Se trata de generar espacios, en donde se problematice, analice y piense críticamente la realidad en la que estamos inmersos, buscando nuevas aristas que habiliten y encausen nuevas alternativas de vida. Es en el intercambio de aprendizaje y saberes que se gestan entre el Trabajador Social y el Pueblo, que tenemos la fortaleza de construir junto con el otro nuestro conocimiento. Conocimiento que se va adquiriendo con el tiempo, en la medida que logramos visualizar las capacidades que tiene el otro (reconocimiento de la otredad), poniendo en “voz alta” la voz de los oprimidos, que busca interpelar la realidad social, haciendo visible lo que está invisibilizado y oculto por el modelo dominante.

Como plantea Rozas Pagaza (2004:6) no hay que perder de vista *“...la textura social que adquiere la vida cotidiana de los sujetos respecto a la trama de sus necesidades”*, sino profundizar sobre la esencia misma de la cotidianeidad de las personas con las cuales estamos trabajando. Es desde éste lugar, donde los Trabajadores Sociales tienen sus aportes, buscando herramientas de análisis para comprender sus formas y estilos disímiles de vida. Son construcciones culturales que reclaman nuevos abordajes, en donde se recupere el devenir histórico de los procesos, en el que tienen sentido el poder pensar nuevas estrategias a trabajar junto a ellos, para generar acciones a futuro.

Son pequeñas conquistas, espacios de lucha constante que reclaman la intervención del Trabajo Social. Espacios territoriales que necesitan re- organizarse, en donde deben participar de manera activa los sujetos colectivos organizados, teniendo presente la solidaridad en su accionar. Cobra aquí gran importancia, mencionar a las organizaciones sociales de anclaje territorial y en especial el caso concreto “El Galpón de Corrales”, en el sentido de que busca configurarse como un actor clave y protagonista dentro de la sociedad.

La experiencia de trabajo con la Organización Social anteriormente mencionada, representa la expectativa y necesidad popular, el compromiso constante de lucha en el cual los oprimidos logran comprender la situación en la que viven y visualizan la posibilidad de transformación. “El Galpón de Corrales”, al transformarse y ser un motor cuestionador desde las bases de la sociedad, la interpela y cuestiona; haciendo cada vez más visible las problemáticas que la atañan como organización y la hace resistir en el tiempo.

Las organizaciones sociales, son sujetos colectivos cognoscentes, que en el camino van descubriendo nuevos horizontes de sentido. Este doble juego, el de “ser y hacer”, lo vemos como medio en el que se van canalizando, analizando y reflexionando críticamente su propio andar; buscando constantemente su autonomía y representaciones simbólicas que ayudan a poder entender el devenir de las organizaciones sociales a lo largo de la historia y su vinculación con la Universidad, y en particular la relevancia para la profesión de Trabajo Social.

El Trabajador Social que hemos definido, se enmarca dentro de un profesional crítico, el que se mueve dentro de espacios instituyentes que constantemente demanda y cuestiona al orden socialmente establecido. Es en la cultura popular, donde se expresan los modos de vida y las estrategias de las personas, es en el propio territorio donde se desarrolla la conciencia colectiva, la interacción social que genera una identidad, un sentido de pertenencia, una historia que reconstruye las relaciones entre los hombres, que está caracterizada por la solidaridad como sustento de todo accionar barrial. Es en este intercambio, donde tratamos de abrir puertas a pensar y repensar la Universidad, dejando plasmado que es la cotidianidad de los oprimidos la que ayuda a develar y poder construir activamente a nuestra Universidad.

Para ir cerrando el apartado número uno, nos gustaría mencionar que en el Segundo Capítulo, escucharemos la voz de nuestra experiencia en relación a “El Galpón de Corrales”, y como ésta organización social con fuerte anclaje territorial y compromiso social aporta y deja lineamientos presentes para seguir debatiendo y pensando que Universidad queremos y podemos llegar a construir a futuro. Como también, intentaremos dejar plasmado, las incidencias recíprocas que se generan entre las prácticas de Extensión Universitaria y la Organización Social en concreto que estamos estudiando, (el objeto de estudio de este trabajo monográfico).

Capítulo II

II.I.- Origen e Historicidad de “El Galpón de Corrales” como colectivo barrial

El Galpón de Corrales es un Centro Social de base territorial (tiene personería jurídica), que se ubica en Camino Corrales 3041, en el barrio Villa Española frente a la fábrica FUNSA. Nace a partir de un colectivo de vecinos, en su mayoría jóvenes, vinculados a FUNSA y apoyando el conflicto del año 1992. Como proyecto se inicia con la redacción y edición del boletín barrial “*La Fragua*” y fue inaugurado en marzo de 1999 con la apertura del “*Comedor Popular*” Villa Española. Meses más tarde, se inaugura la Radio Comunitaria “*Barriada FM*”. En el año 2001 se suma al proyecto, la Biblioteca Popular “*León Duarte*” que es una estrategia de educación popular que se realiza en el barrio, desarrollando principalmente actividades con los niños, así como también con adultos. Junto a ésta actividad, surge el espacio artístico “*La Fogonera*” y los tambores “*La Roma*”, que comienzan a funcionar en el año 2002. En el año 2004 se inaugura el Cantón de Villa Española de la Unión de Clasificadores de Residuos Urbanos Sólidos (UCRUS) y tres años más tarde comienza a funcionar en la Organización Social la Cooperativa de Clasificadores de Residuos (Boletín Centro Social “Galpón de Corrales”, 2012).

Actualmente el Centro Social es sede y domicilio institucional de la UCRUS- PIT-CNT; lugar de reunión del Comité de Base del UNTMRA (Unión Nacional de Trabajadores del Metal y Ramas Afines), de los trabajadores de la fábrica de Neorol; lugar de reunión del Concejo Vecinal de la zona; lugar de ejecución del Proyecto Educativo y Caja de Herramientas relacionados a Extensión Universitaria. También se llevan a cabo los talleres de tambores por parte del Proyecto Taller Uruguayo de Música Popular y el Proyecto Esquinas mediante convenio con la Intendencia de Montevideo¹⁷. Dentro de la Organización, se visualizan cinco áreas de funcionamiento: la social, la educativa, la artístico cultural, la de comunicación y la productiva (Boletín Centro Social “Galpón de Corrales”, 2012).

¹⁷ Ver anexo IV.

“La realidad crítica que contextualiza el surgimiento del Centro Social, es acompañada por una fractura de la identidad barrial a partir del cierre de la fábrica FUNSA, la cual representa a nivel subjetivo un fuerte símbolo identitario para el barrio. Por lo tanto, el origen y la trayectoria de la organización no pueden verse desvinculadas de la lucha por la reapertura de FUNSA que llevaron adelante los vecinos de Villa Española, luego de su cierre en el año 2002” (Gómez Bonaglia, 2011: 265, *En: Acosta, 2011*).

El Centro Social se unificó en un proyecto común, tomó el nombre y se consolidó en aquel viejo local del bar “El Galpón de Corrales”; un espacio de reunión de los trabajadores de FUNSA y del barrio. A dicho espacio se lo entiende como unificador de las distintas experiencias y potenciador de los esfuerzos que se llevan adelante mediante las actividades que se realizan en El Galpón; todas éstas enmarcadas en el objetivo fundamental de la defensa de los más amplios derechos. *“Se trata de un movimiento territorial que busca la autogestión urbana a partir de una base ideológica y postulados éticos que pretenden configurarse como alternativos a los valores dominantes”* (Gómez Bonaglia, 2011:262, *En: Acosta, 2011*).

La finalidad presente en el Centro Social es: *“construir una alternativa de autogestión popular”*, en búsqueda constante de nuevos horizontes, promoviendo la democracia y la acción directa, la horizontalidad y la solidaridad. Se busca que los vecinos lleven adelante auto- organización barrial, en pro de soluciones colectivas; en dónde el empoderamiento del barrio abra barreras a la participación, y la solidaridad hacia y con los otros vecinos de sus alrededores (Material de divulgación del Centro Social: *“El Galpón de Corrales”*, 2009).

Para comprender su devenir a lo largo de la historia, es necesario poder contextualizarlo a nivel micro y macro social. No perder de vista el contexto socio-económico del barrio Villa Española en particular y a nivel macro no escapa a la realidad del país, padeciendo las consecuencias del modelo neoliberal en el deterioro de las condiciones materiales, la marginalidad y los cambios en el mundo del trabajo. Con el fuerte proceso de desindustrialización de la década de los noventa, se conforman, como respuesta ante una realidad creciente de pauperización y vulnerabilidad socio- económica,

colectivos barriales de anclaje territorial. Como plantea Gómez Bonaglia (2011:259, *En: Acosta, 2011*), “El Galpón de Corrales”: “...es un ejemplo de revitalización de lo territorial como fuente de solidaridad y nuevas identidades colectivas (...) la organización barrial define una política de auto sustento y autogestión.” En este contexto “...se hace necesaria la generación de colectivos que busquen paliar necesidades básicas y urgentes, como la alimentación. En el Galpón, a partir de la auto-organización vecinal, se llevan a cabo acciones para subsanar dicha carencia como es la creación del comedor popular” (Gómez Bonaglia, 2011:262, *En: Acosta, 2011*).

El modelo hegemónico, de dominación, también a través de políticas y mecanismos de control del Estado, genera en la subjetividad de las personas una desvalorización de búsquedas de soluciones colectivas, promoviendo prácticas individualizantes y aisladas; oprimiendo las formas de pensar, sentir y hacer de los colectivos y en particular de cada sujeto (Gómez, Bonaglia, 2011, *En: Acosta, 2011*). Al respecto Baráibar (2009) plantea que la marcada presencia del Estado en los territorios, trae como consecuencia una disminución en lo que respecta a la participación de los vecinos en encuentros colectivos y actividades de intercambio socio- cultural.

Por el contrario, podemos decir que en “El Galpón de Corrales” es un lugar que presenta diferencias, con propuestas comunitarias y alternativas a lo establecido, en pro de una visión que trascienda al modelo dominante, y en conjunción con la comunidad poder generar espacios comunes de organización y participación social.

La organización territorial “El Galpón de Corrales” busca construir subjetividades colectivas, en donde los individuos del barrio se identifiquen y a través de diferentes experiencias e historias de vida aporten a generar espacios comunes de aprendizaje; reforzando y generando nuevos lazos sociales que reconstruyan el componente identitario del barrio Villa Española. Este sentimiento de identidad barrial, se ve reflejado en el trabajo llevado adelante durante 10 años de lucha, en lo referente a la expropiación del local que tienen como sede. Hoy en día se puede decir que dicha batalla se ganó y es reconocido

como logro y triunfo del colectivo.¹⁸

“Parafraseando a Rebellato (1989:17) “...no hay estructuras nuevas, sino hay valores nuevos que se comprometan en la lucha por una sociedad donde la libertad de cada uno se ligue estrechamente a la libertad de todos”. Es en el compromiso constante con los otros individuos donde se gesta la riqueza del trabajo colectivo, en el que se recuperan los “valores perdidos”, mirando los frutos esperanzadores que promueven y encausan transformaciones más profundas y se comprometen a la ardua lucha social. Buscando traspasar y debatir lo que aparece naturalizado, generando un proyecto alternativo cargado de esperanza y deseo de transformación de que otro mundo es posible. “...la práctica social debe orientarse a generar mayor conciencia y organización, a considerar las estrategias de unidad de las organizaciones populares para dar coherencia y hegemonía a un proyecto transformador” (Rebellato, 1989:132).

Los movimientos a nivel local-territorial, como es el caso de “El Galpón de Corrales”, son propuestas alternativas que buscan modificaciones a través de una subjetividad transformadora a nivel micro-social (son espacios pequeños de lucha). Que a su vez abren margen a propuestas más globales, buscando incidir, transformar y repercutir a nivel macro- social. El quiebre que se plantea desde El Galpón, se lo vincula a un cambio estructural y radical de la sociedad, que a partir de una experiencia a nivel micro- social, logre generar y configurarse como el puntapié de un proyecto más global y alternativo (Falero, 2008).

Estos sujetos colectivos representan un “*trabajo de hormiga*”, de organización constante ante el desafío de enfrentar las contradicciones de la vida cotidiana (Evers 1986:9). Son espacios de lucha enraizados en un proyecto ético- político, basado en principios de autonomía y autogestión popular. “El Galpón de Corrales”, lleva en su bandera y estandarte la siguiente frase: *¡Sembrando solidaridad, cosecharemos un mundo nuevo!* Es un Centro Social, en dónde el “...recobrar la conciencia y las ganas de

¹⁸El 15 de marzo de 2014 se festejaron los 15 años de funcionamiento del Centro Social: “15 años sembrando solidaridad”; llevando adelante con el apoyo y solidaridad de todos los vecinos y organizaciones sociales presentes. Gran fecha de alegrías y conmoción para todos los vecinos del barrio Villa Española. Ver anexo VI.

luchar...” por el barrio y por el pueblo, es uno de sus mayores desafíos (Boletín Centro Social “Galpón de Corrales”, 2012).

La Organización Social busca configurarse como un movimiento alternativo, teniendo una mirada más abarcativa y crítica de la realidad, en donde las respuestas vayan más allá de paliar necesidades puntuales, sino que pretende transformar y lograr cambios a nivel social. Como plantea Coraggio (1990:9) *“Proyectar y luchar por la creación de una nueva integración social, revolucionando el marco de la vida social y cotidiana de manera consciente...”*. Se busca una modificación en la vida cotidiana, a partir de rupturas con el modelo dominante, teniendo presente la organización como idea- fuerza en su accionar: la autogestión popular. *“... siguiendo el principio y espíritu de solidaridad y de lucha (...) aportando esfuerzos al avance cotidiano hacia un nuevo mañana que empieza hoy en el lento, arduo pero promisorio trabajo del día a día, sin el cual no podemos pretender cambios en la sociedad...”* (Material de divulgación del Centro Social “El Galpón de Corrales”, 2009).

La autogestión es entendida como plantea Martínez López (2001:15) como: *“...el nexo ideológico- político que permite conectar los distintos niveles sociales en los que se ejerce un poder creativo y de resistencia a la dominación al mismo tiempo (...) y esto genera que cada organización sea “independiente” a cualquier otra organización e institución externa”*. Por lo que queda aquí plasmado, quienes participan en la Organización son quienes deciden en el devenir de la misma, llevando diferentes propuestas y alternativas posibles.

Lo expuesto lo vemos reflejado en el documento fundacional de “El Galpón de Corrales”, que expresa que el Centro Social busca configurarse como alternativa a la lógica imperante, como espacio autoconstruido que se basa en el poder popular: *“significa voluntad de gestión directa al margen del control de las instituciones propias del sistema dominante. Surge teniendo como objetivo el beneficio colectivo, y se opone a la búsqueda de soluciones individuales; por lo tanto la autogestión implica el establecimiento de nuevas formas de funcionamiento, asentadas sobre valores de solidaridad, apoyo mutuo y cooperación”* (Material de divulgación del Centro Social “El galpón de Corrales”, 2009).

Los sujetos colectivos de base territorial, tienden a desarrollar formas de organización con valores como son la horizontalidad y la participación directa. En el Galpón son considerados como un pilar constitutivo de la organización que le da sentido al proyecto y permite su continuidad en el tiempo, que deja de lado las tradicionales formas de representación política. La Sede Social, resalta la necesidad de adoptar una postura política frente a la sociedad, no político partidario, sino una postura crítica, con principios éticos que busquen cambiar y transformar la realidad social. Se configura como un movimiento alternativo y de resistencia ante el modelo hegemónico de dominación.

“Lo alternativo radica en el hecho de que el sujeto colectivo se configura no sólo como consecuencia de una situación de exclusión, con respecto a las identidades colectivas existentes, sino como una búsqueda de nuevas formas de identificación y de producción de sentido que rompan con esquemas dominantes de participación y acción”(Gómez Bonaglia, 2011: 264, En: Acosta, 2011).

El quiebre que plantea El Galpón, se encuentra enraizado y tiene un fin profundo que es un cambio estructural y radical de la sociedad. Este se viene gestando en un “mundo microscópico”, en una esfera micro- social en la que se conjugan y entran en pugna diferentes poderes que den origen y repiquen en un proyecto más abarcativo, global y alternativo.

“El Galpón de Corrales busca configurarse como un movimiento social que no sólo se encuentre atado a la atención de necesidades y derechos básicos, sino que pretenda un cambio en el orden social en términos generales (...). Se busca una modificación en las relaciones sociales que rigen la vida, a partir de la ruptura con lógicas dominantes. La propuesta de autogestión popular aparece como idea-fuerza del Centro Social” (Gómez Bonaglia, 2011:264-265, En: Acosta, 2011).

En base a la lucha constante que lleva el Centro Social junto al pueblo, en pro de mejoras de las condiciones de vida de su barrio, en el año 2004, ocurre algo no menor, que fue el primer intento de desalojo de la Sede Social. Comienza a transitar por la expropiación definitiva del predio donde se encuentra “El Galpón de Corrales”. Unificando esfuerzos y solidaridad junto a vecinos, organizaciones sociales, FUNSA Cooperativa,

UCRUS, Escuelas y Policlínicas de la zona, Red Zonal de Medios y Villa Española en Red, PIT-CNT, FUCVAM, FEUU, Extensión Universitaria y la propia Universidad de la República, entre otras tantas, apoyaron con firmeza el campo de lucha. Se realizaron diferentes barriadas, en dónde cientos de vecinos firmaron en apoyo a “El Galpón de Corrales”¹⁹.

Hoy en día se puede decir que se logró algo muy valioso en el quehacer de la Organización Social, se concibió en diciembre del 2013 al “Galpón de Corrales”, como Interés Social por parte de la Intendencia de Montevideo. Esto lo vemos reflejado en la siguiente frase: “...*la Declaración de Interés Social por parte del Municipio D, la Junta Departamental de Montevideo aprobó en su sesión del pasado jueves 28 de noviembre, y la Intendencia de Montevideo el pasado 16 de Diciembre, la no expropiación del Galpón de Corrales. Dicha decisión significa también la posibilidad cierta de ponerle freno a cualquier intento de desalojo de nuestro Centro Social por parte de los propietarios. Como siempre esto nos compromete a redoblar esfuerzos y a continuar por el camino de la construcción del poder popular (...). Y así seguiremos presentes en las distintas luchas de nuestro barrio y aportando esfuerzos, siendo parte de nuestro movimiento popular, al avance cotidiano hacia un nuevo mañana, ese mañana que se construye hoy con el lento, arduo pero promisorio trabajo del día a día sin el cual no podemos pretender cambios en la sociedad*” (Comunicado del Centro Social “El Galpón de Corrales”. Por un próspero año 2014 para todos/as, 2013).

Pensamos que ésta declaración es un claro hito que marca y deja huellas firmes en el accionar y devenir histórico de la Organización como colectivo barrial. Generando así, nuevas líneas para trabajar a futuro, teniendo presente que la Sede Social es del barrio Villa Española. Esto canaliza y abren puertas a pensar un mañana diferente al ayer, que cuenta hoy en día, con un lugar físico para continuar trabajando y generando actividades con y para su barrio.

¹⁹El relevamiento en el año 2012 se hizo “puerta a puerta”, buscando abarcar la mayor cantidad de vecinos posibles, en donde también se apostó a juntar firmas en apoyo al centro social “El Galpón de Corrales”.

Luego de haber escrito sobre el origen e historicidad de “El Galpón de Corrales” como colectivo barrial, creemos primordial describir y analizar la experiencia universitaria de trabajo con la Organización Social “El Galpón de Corrales” en el año 2012.

II.II.- La experiencia universitaria de trabajo con la Organización Social “El Galpón de Corrales” en el año 2012

Antes de comenzar hablar de la experiencia con la Organización Social, nos parece relevante comentar en breves líneas sobre el Curso de Extensión Universitaria “*Caja de Herramientas*”, Comunicación con Organizaciones Sociales. La Universidad de la República- Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio- Programa de Comunicación, es quien realiza el mismo. Es abierto a todos los estudiantes universitarios que sean afín con la temática. Se desarrolla bajo la orientación de un equipo docente de la Facultad Ciencias de la Comunicación, en el intercambio constante y enriquecedor de las diferentes disciplinas que participan y los integrantes que conforman las distintas organizaciones sociales (sindicatos- cooperativas- organizaciones vecinales).

La propuesta de trabajo pretende ser un espacio de intercambio dialógico entre estudiantes universitarios y organizaciones sociales, en donde se busca adecuar y elaborar conjuntamente las estrategias y medios comunicacionales lo más adecuados a los objetivos, características e intereses de cada organización con la cual se trabaje.

“Desde Extensión Universitaria entendemos fundamental el trabajo conjunto con organizaciones sociales, donde el proceso de formación se convierte en un aspecto fundamental para su fortalecimiento, buscando potenciar las capacidades ya existentes en las organizaciones. Por otro lado, el vínculo y trabajo de estudiantes universitarios con organizaciones sociales es importante para lograr una formación atenta a las necesidades de nuestra sociedad” (Curso Caja de Herramientas: Comunicación con organizaciones sociales, 2013).

Para materializar los procesos analizados en párrafos anteriores y poder entender un poco más el funcionamiento a la interna de la organización “El Galpón de Corrales”,

creemos primordial hacer una breve síntesis, sobre el trabajo que ha venido realizando la Universidad, a través del curso “*Caja de Herramientas*” con la Organización Social durante los años 2010 y 2011²⁰. Para luego de ésta manera, poder vincularlo analíticamente con nuestra propia experiencia transcurrida en el año 2012.

Para comenzar con la descripción, en el año 2010, la propuesta que realizó “*Caja de Herramientas*” junto con la Organización, fue trabajar en el marco de la Comisión de Comunicación. Las demandas²¹ por parte de la Organización Social, estaban relacionadas a los medios de comunicación ya existentes en la Sede y en lo relativo a la creación de nuevos medios²²; cómo también a la escasa participación de los vecinos en relación con “El Galpón de Corrales”²³. Para trabajar sobre dichas problemáticas, la propuesta fue primeramente la participación en plenarios y asambleas (conocer a la Organización), luego la realización de diferentes talleres, como por ejemplo: taller sobre la Ley de Radiodifusión

²⁰Extensión a través del curso “*Caja de Herramientas*” Comunicación con Organizaciones Sociales, trabajó durante tres años consecutivos con “El Galpón de Corrales” (del 2010 al 2012 inclusive).

²¹La demanda es la posibilidad de pensar a partir de motivaciones, expectativas de un acto para satisfacer. Encierra un anhelo de querer lograr algo y esto se hace a través de una acción. Es así que concebimos que “...*ver de nuevo lo antes visto casi siempre implica ver ángulos no percibidos. La lectura posterior del mundo puede realizarse de forma más crítica, menos ingenua, más rigurosa*” Freire (2007:29). La demanda contiene fuertes componentes de deseo, es un espacio donde se expresan las manifestaciones entre diversos actores sociales, transversalizados por las relaciones de poder y racionalidades e intereses diversos. Las demandas se constituyen como tales, a partir de la problematización de las necesidades y su relación dialéctica con sus posibles satisfactores, buscando entonces modificar algo, es ésta una corriente y acción de cambio.

²²Asesoramiento sobre diseño gráfico para página web, estrategias de comunicación, entre otras.

²³La necesidad de “El Galpón de Corrales”, fue dar difusión a uno de sus principales medios de comunicación: la Radio Comunitaria “Barriada FM” (vínculo directo con el barrio, que en ese entonces se encontraba en inauguración, luego de dejar de transmitir por un tiempo por problemas técnicos). A la interna de la Organización, generó una desvinculación de los que llevaban a cabo los programas radiales en relación con la sede social. En lo que respecta al barrio, provocó un desmembramiento del vínculo existente con su entorno, en el sentido de que era el medio por el que se recogía la voz de los vecinos, los intereses presentes en el barrio Villa Española. Otra propuesta para abordar, lo fue la apropiación del Blog que tenía el centro en desuso. Se realizaron talleres sobre cómo usar el Blog, (cómo colgar artículos, fotos, videos e información del Centro). (Diagnóstico Centro Social El Galpón de Corrales, 2010).

Comunitaria; cómo también se trabajó sobre el conocer la voz de los vecinos en relación a la “Barriada FM” (Diagnóstico Centro Social El Galpón de Corrales, 2010).

En el año 2011, los primeros acercamientos con la Organización fueron a través de la lectura del trabajo realizado por los compañeros en el año anterior. Luego se realizó una visita de presentación, y se comenzó a participar en los plenarios. Las demandas planteadas a trabajar fueron en dos líneas: el vínculo con el barrio y la comunicación interna. También se planteó trabajar con la Radio Comunitaria y con el Proyecto Educativo, en el sentido de que existe una escasa participación de niños y de técnicos que sostengan dicho emprendimiento. Para poder llevar a cabo las demandas planteadas, se realizaron talleres como por ejemplo, uno de ellos fue en relación a la temática de Comunicación Popular y otro en relación a la Comunicación de la Organización con el barrio. También se realizaron otras actividades, “Fiesta de la Radio”, y se realizaron carteleras informativas sobre las actividades de la Sede Social²⁴ (Informe Galpón de Corrales, CHE 2011).

Adentrándonos en nuestra propia experiencia transcurrida en el año 2012, comenzaremos exponiendo las demandas planteadas por “El Galpón de Corrales”. A raíz de las reuniones mantenidas con la Organización Social, fue posible detectar una serie de demandas. Algunas de corte genérico, que responden a problemáticas vinculadas con la participación a nivel general de la sociedad. Ésta, según los participantes de la Organización, ha mermado notoriamente en el último tiempo, generando procesos que ocasionan *“desvinculación y falta de compromiso con y para el barrio y la comunidad”* (Lemes y Linn y Martínez 2012:13).

Las otras demandas planteadas, son de carácter más específicas, hacen referencia a elementos más puntuales en lo que compete al vínculo entre El Galpón y su contexto próximo, el Barrio Villa Española. Destacamos las siguientes demandas: el Merendero que funciona en la Sede, hoy en día abre sus puertas los domingos con el apoyo de los vecinos y de las donaciones a nivel barrial. En relación a ésta arista se planteó realizar entrevistas en el barrio para ver si el mismo es una necesidad sentida por parte de los vecinos, en palabra

²⁴Se trató de trabajar la comunicación a la interna de la Organización, a través de talleres de discusión, pero dicho punto no se pudo abordar, debido a las actividades que tenían planificadas (últimos meses del año) los integrantes del Centro Social (Informe Galpón de Corrales, CHE 2011).

de ellos “*ver que es lo que los vecinos quieren*”²⁵. Respecto a la Biblioteca Popular “León Duarte”, relacionada al Proyecto Educativo que funciona en la Organización, nos plantearon que le quieren “*dar vida*” al emprendimiento, y que la auto-gestionen los propios vecinos. Otra demanda planteada fue en relación a buscar actividades participativas, en donde el colectivo se involucre en las actividades conjuntas que se llevan a cabo en la Sede Social²⁶, y por último se nos planteó el trabajar en red con otras instituciones de la zona, como por ejemplo las escuelas (Informe Plenario 2012, Primer encuentro con la organización “El Galpón de Corrales”).

Todas estas demandas planteadas por “El Galpón de Corrales”, se las considera demandas explícitas. Quedarnos sólo con lo que está dado, sería simplificar los problemas, buscando así soluciones poco fundadas, que pueden repercutir en conseguir logros en lo inmediato, sin llegar realmente al problema de “raíz”. De éste modo, se debe poder deconstruir la demanda planteada por la Organización, en pro de construir una demanda elaborada, fundada. Podríamos pensar que lo subyacente a esto, se encuentra enraizado en la dificultad que tienen a la interna como Organización, en los procesos comunicativos que se producen en el interior de la misma, y en relación al como transmitir y poder llegar a los vecinos. Otra dificultad que vemos, es la falta de conocimiento de los intereses existentes en la comunidad en relación a la Sede Social. “*Es por ello que la imagen se torna un elemento muy importante a la hora de trabajar sus aspectos comunicacionales en la organización, en el sentido de que la misma puede ser entendida de manera dual: por un lado, como ellos se perciben a sí mismos y por otro, como el entorno percibe a la organización*” (Lemes y Linn y Martínez 2012:15). Siendo así, la Organización Social como un sistema de puertas de “entrada y salida” en el cual fluye la comunicación, tanto a la interna como en relación con el entorno y de éste con la Organización. Fue en ésta arista que creímos conveniente comenzar a trabajar, para poder afianzar la relación de la Organización con el entorno y viceversa, entendiendo que este nudo problemático es una

²⁵Nos comentaron de que antes tenían apoyo de INDA (donación de alimentos) y de la IM, pero que por problemas edilicios ya no cuentan con dicho apoyo. Ellos lo expresaron de la siguiente manera: “*...nos sacaron las cosas...*” (Informe Asamblea “El Galpón de Corrales”, 2012).

²⁶ Dentro de éste punto, se planteó trabajar sobre cómo afianzar el vínculo de la Organización con el barrio y viceversa.

cuestión primordial y central en la Sede, (en los años anteriores se había trabajado más en relación con el adentro).

En ésta misma línea de trabajo y en las sucesivas reuniones mantenidas con los integrantes de El Galpón, fue posible identificar junto a ellos, la principal problemática a trabajar con respecto a los aspectos comunicacionales. Pudimos visualizar como problema medular: la dificultad en el vínculo entre la Organización y el barrio²⁷. Este debilitamiento en los lazos sociales, puede ser consecuencia de las formas de relacionamiento y comunicación existentes con su entorno; en la dificultad de la divulgación de las actividades que se realizan en la Sede; en los escasos recursos humanos y económicos existentes, que provocan una sobre carga de tareas y actividades en pocas personas, entre otras. Todas estas problemáticas repercuten indudablemente a la interna de la Organización Social y en la relación de ésta con el barrio (Lemes y Linn y Martínez 2012).

En relación a la comunicación comunitaria Kaplún (2007:313) plantea, que los procesos comunicacionales de las organizaciones sociales “...*construyen y reconstruyen colectivamente vínculos y sentidos. Es a partir de ésta construcción común, no impuesta desde arriba sino tejida desde lo cotidiano, que es posible plantearse cambios profundo*”. “El Galpón de Corrales” es un claro ejemplo de lo anteriormente mencionado, el cual en su accionar busca construir colectivamente distintas formas de comunicarse. Pretende ser un espacio propicio de transformación enraizado desde las bases organizadas de nuestra sociedad, en pro de una alternativa diferente.

Se observa que en el último tiempo se ha trabajado de “puertas hacia adentro” en la Organización, con mucho énfasis en la Radio Comunitaria²⁸. Podemos decir, que ésta forma de trabajo a la interna, habilitó a consolidar dicho elemento comunicacional, y que a su vez, creemos que es primordial a la hora de comunicarse con “el afuera”, su barrio. “La Barriada FM”, *“al encontrarse en interconexión con otras radios comunitarias y*

²⁷Al hablar del vínculo entre El Galpón y el barrio, nos referimos al relacionamiento que se genera entre los participantes de la organización y los vecinos del barrio Villa Española. Teniendo presente que la sede social mantiene otros tipos de vínculos, como por ejemplo lo es la participación en la interbarrial.

²⁸Desde los años 2010 y 2011, “Caja de Herramientas” con la Organización Social trabajó con mucho énfasis en ésta arista.

conformar la interbarrial, es un frente y potencial emancipatorio que presenta “El Galpón de Corrales”. Pero en contra partida, vemos que apuntalar y dejar “todas sus energías” en la radio comunitaria, alejó a la organización del barrio, ocasionando de ésta manera que los vecinos que no sintonizan la radio, no estuvieran al tanto de las actividades que allí se realizan” (Lemes y Linn y Martínez 2012:17). “La Barriada FM”²⁹ de “El Galpón de Corrales” se constituye como una herramienta alternativa de comunicación, resistiendo frente a los grandes medios masivos de comunicación. Posee la capacidad de nuclear vecinos y generar espacios de integración barrial, de difusión de actividades propias del territorio Villa Española. Pero no llega realmente a transformarse en espacios de resistencia cultural, social e ideológica, sino como lugar de encuentro de los vecinos. Dadas las nuevas reglamentaciones legales³⁰, ha habido muchas modificaciones en las radios comunitarias. Este nuevo camino por el cual se encuentran transitando hoy en día, genera una nueva connotación simbólica dentro del imaginario colectivo, ya no se trasmite desde fuera del sistema, desde la ilegalidad, sino que se trabaja desde el adentro bajo parámetros establecidos que llevan diferentes costos (por ejemplo: económicos), aunque sí manteniendo la mirada política, ideológica y crítica ante la realidad social.

Frente a lo expuesto en los párrafos anteriores, fue que en conjunto con los integrantes de la Organización Social, pudimos elaborar el Plan de Trabajo³¹ a llevar a cabo durante el año 2012. Coincidimos que el foco a trabajar en esos meses, era comenzar a restablecer el vínculo con los vecinos del barrio Villa Española y de ellos con la Organización Social.

²⁹El relevamiento nos mostró que la radio es una de las actividades que más conoce la gente; *“sin embargo la radio no es escuchada en demasía por parte de los vecinos. Varios casos plantearon (...) la falta de difusión de la radio en el barrio, o que tal vez no llegue como se pretende al barrio”* (Lemes y Linn y Martínez, 2012:35).

³⁰La nueva Ley de Radiodifusión Comunitaria en el Uruguay, Ley N° 18.232, según Kaplún (2010:3) *“Ha permitido avanzar en la legislación social de los medios comunitarios, la ampliación de la libertad de expresión y la promoción de la pluralidad y diversidad comunicacional (...) su aplicación plena requiere cambios más amplios en el sistema de comunicación y que por sí sola no garantiza un desarrollo fuerte de los medios comunitarios.”*

³¹ Ver anexo I.

Para poder plasmar lo acordado, se planteó utilizar como herramienta de comunicación: la conversación cara a cara, el salir al barrio, el escuchar su voz y las demandas presentes en los vecinos. Podemos decir, que fuimos un canal de comunicación entre la Organización y el barrio, un medio a través del cual se fueron logrando diferentes objetivos³² que teníamos plasmados al comienzo de nuestro trabajo con la Organización. Aquí cobra relevancia plantearnos qué medios de comunicación existen con el entorno, a quiénes llegan, cómo llegan y el qué quieren ellos transmitir a su barrio.³³

El trabajo a realizar entre Extensión Universitaria y El Galpón durante los meses previstos (junio- diciembre de 2012), se materializó mediante la realización de un sondeo barrial³⁴, elaborado en conjunto entre ambas partes. La principal finalidad, fue difundir las actividades que se vienen realizando en El Galpón, como también, recabar la mayor información posible sobre lo que piensan los vecinos y el conocimiento que el barrio tiene en relación a la Sede. Se acordó, conocer la opinión de los vecinos con respecto a la participación a nivel general y en relación con “El Galpón de Corrales”. En las mismas instancias de salida al campo, teníamos una planilla en la cual recabar contactos para poder ampliar la difusión de las actividades que se realizan en la Organización y de ésta manera poder incentivar también la participación de los vecinos en la Radio Comunitaria (los vecinos que quisieran acercarse y ser parte de la radio, se los estaría convocando por este medio). La herramienta utilizada también sirvió para poder juntar firmas en apoyo a la Organización Social, por el tema del desalojo que tenía previsto para ese mismo año. Se colocaron afiches³⁵ en los locales comerciales y se entregaron volantes³⁶ a los vecinos, para poder hacer visible las actividades que se realizan en la Sede, y también se aprovecharon éstas instancias para poder conversar con los vecinos sobre la situación del barrio en

³²Ver anexo I.

³³Por ejemplo, la Barriada F.M. integra la Federación de Radios Comunitarias del Uruguay, que con apoyo de los vecinos y actividades se logró adquirir una nueva transmisión de radiodifusión comunitaria, con una señal solidaria. También realizan: el boletín “La Fragua” y participan de la Red de Medios del Municipio E (Boletín Centro Social “El Galpón de Corrales” 2012).

³⁴Se realizó en tres instancias colectivas de intercambio, elaborado las preguntas a realizar en la posterior salida al territorio, se tuvieron presentes las demandas planteadas por la organización. Ver anexo II.

³⁵Ver anexo V

³⁶Ver Anexo IV.

general (Lemes y Linn y Martínez 2012).

La realización del relevamiento, fue una herramienta esencial para comenzar a incursionar y conocer la voz y el sentir del barrio. Fueron momentos enriquecedores que sirvieron como medio de acercarse a la comunidad, y a su vez como forma de hacer conocer lo que hace la Organización Social y las actividades que se desarrollan en la misma. Podemos decir que este camino transitado, abre puertas a fomentar y promover la participación entre los vecinos en relación a la Sede y de los integrantes de la misma con el barrio Villa Española.

Fueron éstas instancias colectivas que apostaron y generaron un “deber ser”, para comenzar a ser parte y estar enterados de las actividades que allí se están realizando, fue una de las metas que teníamos planteadas. A su vez, otra arista que creímos importante, fue en relación al escuchar su voz, “la fuerza del barrio”, los intereses y propuestas que los vecinos tienen en relación a su Organización y las demandas presentes en los vecinos. Es así, que el trabajo realizado nos permitió abrir puertas a eso que “se ve como oscuro”³⁷, buscando mecanismos de acercamiento entre la comunidad y El Galpón y de éste con su entorno.

Trasladando al análisis las respuestas que los vecinos plantearon, quedó explícito lo importante que fueron las instancias de salida al barrio. En muchos casos surgió la desactualización con respecto a las actividades que El Galpón realiza. La gran mayoría de los encuestados respondió a ésta pregunta en pasado: “sí, tenían un comedor”, “sí, me acuerdo que hacían algo con niños”. Esto se dio en muchas oportunidades, y cuando en las siguientes preguntas se le comentaba de las actividades que había, surgían respuestas del tipo “mira que bien”, “no tenía idea” (Lemes y Linn y Martínez, 2012:34).

El relevamiento dejó visibles, una cuestión a repensar y reformular el medio de transmisión y difusión que mantiene la Organización con su entorno. Pudimos divisar la existencia de una falla en la comunicación e intercambio con el barrio. Los vecinos plantearon que no participan de las actividades, muchas veces por no estar enterados de las mismas. Ésta problemática existente en El Galpón, es una temática presente desde hace

³⁷ Algunos vecinos expresaban: “eso que está cerrado (...) ahí dónde no se hace nada”.

unos años atrás, ya que en el primer momento de encuentro con ellos, nos la plantearon como arista a trabajar, luego con los resultados del sondeo barrial pudimos contrastarlo³⁸. Es así, que se plantea la necesidad de generar nuevas formas de comunicación con el exterior, apostando a una interacción más recíproca con los vecinos y con el contexto en el cual se encuentra inmerso. Esto no quiere decir que se dejen de utilizar las ya existentes (boletín “La Fragua”, la radio comunitaria “Barriada FM”), sino complementarlas y adecuarlas a las necesidades que clama hoy en día el barrio (Lemes y Linn y Martínez, 2012: 34-35).

En síntesis: La mirada en este trabajo, fue a nivel micro social, en un espacio particular determinado: barrio Villa Española, sede social: “El Galpón de Corrales”; teniendo presente el contexto macro social que nos envuelve e influye en el devenir histórico- político y social de las organizaciones. Buscando llevar adelante una mirada muy arraigada en la idea de trascendencia y transformación social. Es así que creímos y afirmamos que cómo herramienta más viable y rica en ese momento fue la comunicación directa: el salir “cara a cara” a la comunidad. Los procesos de comunicación que abren camino, expanden conocimientos e intercambio de saberes y habiliten a desarrollar aprendizaje mutuo con el pueblo, son herramientas fundamentales para las sociedades modernas y su construcción alternativa de propuestas.

También desde nuestra experiencia particular, pudimos identificar a la organización social de anclaje barrial “El Galpón de Corrales” como una entidad social de “*nuevo tipo*”, que surge como respuesta a una determinada realidad impregnada por las políticas de corte neoliberal que ocasionan una creciente vulnerabilidad socio-económica y cultural en la población (Gómez, Bonaglia, 2011: 262, *En*: Acosta, 2011).

Estos tipos de sujetos colectivos se los asocia con cierta vinculación a las condiciones materiales de existencia que le dan origen, como es el contexto socio-económico que ocasiona la acción colectiva a nivel barrial. Surgen de un contexto de creciente vulnerabilidad, pauperización y fractura social, buscando enfrentar y palear de manera colectiva necesidades básicas y puntuales que se generaron en un momento

³⁸ Ver anexo III.

histórico determinado (por ejemplo, lo referente al tema de la alimentación en el barrio Villa Española)³⁹ (Gravano 2005; Castells, 1986; Mondelli, 1992; Svampa, 2000, *En: Acosta, 2011*).

Parafraseando a Baráibar (2009) el territorio es quien representa la estabilidad e identidad barrial. Frente a los cambios ocurridos en el mundo del trabajo (que ya no representa el lugar estable de socialización y participación), comienzan a gestarse otros espacios de intercambio en donde se van configurando y reformulando los lazos sociales a partir de recuperar la voz de los vecinos, su historia, identidad y pertenencia. Estos procesos se configuran y se los conoce como reterritorialización del espacio social, y es así que “El Galpón de Corrales” se transforma en un espacio de socialización e intercambio cultural. Siguiendo a Merklen (2005), ocurre un proceso de “*inscripción territorial*”, en donde se va reconstruyendo la socialización de los vecinos inscripto en un contexto determinado.

Lo expresado anteriormente, lo vemos reflejado en el discurso pronunciado en el año 2004: “*Fue un esfuerzo colectivo tras la búsqueda permanente de crear espacios de participación y lucha para enfrentar la cruda realidad que hoy, con más profundidad que ayer, se nos sigue planteando (...) buscando una alternativa para palear la situación generada en torno a la crisis por la que está atravesando el país, y en particular nuestro tan azotado Villa Española, en donde lo único que avanza es la pobreza, la desocupación y la desintegración social*” (Proclama del 5to. Aniversario de El Galpón de Corrales, 2004).

Otra de las características que presentan los movimientos territoriales de “*nuevo tipo*”, es la asociación que tienen en un determinado contexto nacional y regional. Se ven impregnados por el contexto global que los enmarca en una región determinada. En América Latina, los colectivos barriales se conforman y experimentan cambios en los patrones de trabajo, en donde la precarización, inestabilidad y flexibilidad laboral irrumpe la vida cotidiana de los individuos. Estas organizaciones se concentran en barrios

³⁹Ya mencionamos que en los años 90’ en el barrio Villa Española se crea un Comedor Popular, teniendo como sede “El Galpón de Corrales”.

periféricos de la ciudad, en grietas y surcos que se van ocasionando con el devenir de los años y hacen visibles las fisuras de la sociedad (García Canclini, 1989).

A nivel regional y nacional, dichos colectivos resaltan y se configuran bajo las bases de ciertos principios gestores, como son: horizontalidad, democracia directa, autogestión y solidaridad en pro de aunar luchas colectivas para la supervivencia. “El Galpón de Corrales” tiene como principios rectores de funcionamiento la autogestión basada en la participación directa, igualdad, horizontalidad y solidaridad; es un movimiento alternativo que adopta una postura ético- política frente a la realidad social (Boletín Centro Social “Galpón de Corrales”, 2012).

El Centro Social, “...se asocia con una forma alternativa de identificación y de producción de sentido, que surge como consecuencia de la exclusión respecto a identidades colectivas predominantes” (Revilla, 1996:14).

En nuestro país, el devenir de los movimientos territoriales comienza a manifestarse y hacerse visible en los años ochenta, cuando las oleadas neoliberales invaden la cotidianeidad de los individuos y el accionar de la sociedad. Como plantea Svampa (2003:4), “a partir de la construcción de esferas de contrapoder, en el límite, de una sociedad paralela sostenida por nuevos espacios de sociabilidad”. “El Galpón de Corrales” se transforma en protagonista en el escenario político y social, el centro social comienza a gestar su propio “grito” de resistencia ante la opresión del capitalismo, las injusticias y las desigualdades existentes, llevando adelante actividades solidarias y de ayuda mutua; con una visión de una otredad posible y esperanzadora de transformación social (Hollaway, 2002).

Las organizaciones sociales experimentan en la cotidianeidad⁴⁰, cómo organizar al barrio, teniendo implícito el contexto en el cual se encuentran envueltos y son parte. Hay

⁴⁰Partimos de la idea de que la cotidianeidad está determinada fuertemente por las estructuras sociales, y que cualquier práctica participativa parte de la vida cotidiana, sin olvidar que ésta tiende a ser normalizante y conservadora. Siendo así, “la vida cotidiana, con sus instituciones fetichizadas, como reino de costumbre y la auto conservación, genera temor al caos, a los cambios bruscos, y una demanda de orden y seguridad en general, mientras haya un nivel mínimo de satisfacción de las necesidades” (Coraggio, 1987:36).

que habitar los espacios, para dar movimiento y hacer sentir su voz. Enfrentar colectivamente las problemáticas, en donde se generen espacios “de pienso”, de problematización y análisis crítico de la realidad.

Lo anteriormente mencionado, lo vemos materializado en la Organización Social que estamos analizando en éste trabajo monográfico. Retrotrayéndonos en el tiempo para luego poder compararlo con la actualidad, expresamos que “El Galpón de Corrales” durante la crisis del año 2002, ofició de espacio de reunión barrial, respondiendo a las demandas primordialmente materiales de carácter puntual e inmediato de ese entonces. La “Olla Popular” que funcionó en dicho período lo convirtió en un referente, teniendo su mayor auge en lo que respecta a la participación activa por parte de los vecinos del barrio Villa Española en la Organización. En ese momento histórico la participación se hizo sentir y se vivió de manera fuerte. Podemos decir, que se lo relaciona a que la gente al “vivir en carne propia” ciertas necesidades que le son comunes a otros individuos, tienden a agruparse, a buscar soluciones colectivas que le son muy lejanas encerrándose en su propio dinamismo. Generando de este modo un sentir colectivo, solidario y de integración social que llevan a pensar y actuar en pro de diferentes alternativas, teniendo como finalidad el intercambio de propuestas y miradas diversas ante una realidad que le es común a toda la sociedad.

Con el devenir histórico y las consiguientes modificaciones sufridas en el barrio Villa Española y a nivel más global, responder a las necesidades materiales básicas para la subsistencia dejó de ser la forma de movilización de los vecinos. Las necesidades de los individuos fueron transformándose en otras, la cotidianidad de las personas fue cambiando, generándose un desconcierto en la vida de los sujetos. El proceso de individualización en todas sus áreas ganó terreno, penetrando en el quehacer cotidiano, como también a nivel socio-cultural y económico; provocando un desencantamiento de lo mundano, trayendo a nivel general una participación que se hace cada vez más invisible.

Con las cartas históricas a la vista, se puede decir que las personas tienden a organizarse y agruparse cuando las condiciones más básicas para la supervivencia entran en juego. En cambio cuando los obstáculos se van sorteando y superando, se genera un proceso inverso, en donde se visualiza un repliegue de dicha tendencia.

En los años de funcionamiento del Centro, se ha visto como punto de inflexión, el año 2005. Este hito es claramente definido y expresado en varias instancias por los integrantes de la Organización Barrial (asambleas, reuniones y talleres). Este declive en la participación puede ser entendido, por la gran intervención estatal a nivel territorial (proliferación de organizaciones sociales en convenio con el Estado); como también se puede relacionar a un contexto determinado, en solucionar necesidades puntuales y materiales por ejemplo: “alimentación”, que al haber un cambio en la situación socio-económica ya no visualizan salidas colectivas.

Las políticas de transferencia monetaria que llevan adelante los gobiernos de izquierda en nuestro país, afectan e inciden en el declive de la participación en cuanto a la organización vecinal desprovistas de vínculos con el Estado. Éstas políticas, tienen como objetivo los sectores populares empobrecidos de nuestra sociedad, poniendo el acento en el involucramiento y participación de la sociedad en organizaciones territoriales con vínculo estatal, relegando así las formas de auto organización social y territorial que se generan por fuera de la órbita del Estado, como por ejemplo es “El Galpón de Corrales”. Se produce una focalización de las políticas sociales (gestión focalizada de la pobreza), provocando muchas veces “...una des-responsabilidad o transferencia del Estado hacia la llamada “sociedad civil”, (...) como aporta Claramunt (2006:5) para el caso uruguayo, este tipo de gestión focalizada corre el riesgo de despolitizar las posibles expresiones de auto organización de la sociedad, a través de la proliferación de las organizaciones sociales en convenio con el Estado” (Gómez, Bonaglia, (2011) En: Acosta, 2011:266).

Otro elemento no menor en “El Galpón de Corrales”, es el funcionamiento a la interna que tiene la organización, la división en áreas de trabajo (radio, comedor, proyecto educativo, entre otras), sin poder tener instancias colectivas de intercambio (aunque existen encuentros en asambleas, en la cual participa poca gente). Las problemáticas referidas a los niveles de participación y el involucramiento de los vecinos con respecto a las actividades que se desarrollan en el Centro Social, comienzan a producirse en ese año (2005). Este proceso que se viene gestando desde hace unos años atrás, no tiene una única respuesta, sino que es un fenómeno multidimensional de resonancia estructural que afecta al ámbito local; deja claras huellas en el declive de la participación de los individuos en relación a la

Organización Social. Se pone énfasis en la crisis de participación y procesos de individuación que no escapan a la realidad del barrio Villa Española y al sentir de los integrantes de la Organización. Es una problemática común a otras organizaciones sociales de anclaje territorial y hasta alcanza otros niveles de organización social. En el caso de “El Galpón de Corrales” tiene efectos particulares ya que esta organización plantea como pilar esencial la participación directa, el cual le da sentido al proyecto y permite su continuidad a lo largo de la historia.

La disminución en los niveles de participación en la Organización Social es uno de los principales problemas que visualizamos, atravesando a la misma en todos sus aspectos y repercutiendo notoriamente en las diversas actividades que allí se realizan. Como plantea Gómez Bonaglia (2011:265, *En: Acosta, 2011*): *“más allá de que se busque una participación de los vecinos para subsanar necesidades y derechos humanos básicos (...) el colectivo se propone un cambio más profundo de la sociedad, posicionando al pueblo como dinamizador de dicho cambio. En este sentido, se puede sostener que la participación directa es considerada como un pilar central de la Organización que le da sentido al proyecto y permite su continuidad”*. La participación directa de los vecinos es central cuando se promueve un modelo de autogestión, y la falta de la misma es un problema que circunscribe a “El Galpón de Corrales”.

En relación a la problemática de la participación, observamos que la sociedad actual atomizada por el individualismo y el consumo excesivo, va intensificando lo más cercano, el individuo se apega a lo suyo, a lo que está a su alrededor, no vislumbrando salidas colectivas. Se va creando una individualización que es protagonista del efecto que causan los medios masivos de comunicación y de la sociedad en su conjunto. Las imágenes muestran que lo privado se vuelve público, en el sentido que es exhibido como si fuera de todos (Mons, 1994). La masividad e intensidad con la que se fomentan dichos contenidos generan procesos de atomización cultural, condicionando otros intentos de comunicación alternativa a nivel popular. Los sujetos colectivos se enfrentan a éstas tensiones constantes que ponen en juego su supervivencia y cuestionan la forma de organización presente en ella. Son problemas de corte ideológico que buscan poder adaptarse a las nuevas demandas comunicacionales existentes hoy en día, buscando potenciar su capacidad masificadora en

lo que respecta a las transmisión de ideas y contenidos; o también se podría ver que al abstraerse a su utilización, trae consecuentemente aparejado un camino inevitablemente en extinción. Es así que muchos sujetos colectivos tienen que entrar en este doble juego, en el cual se generan espacios continuos de luchas simbólicas que buscan cargar de sentido su accionar. “El Galpón de Corrales” es un claro ejemplo de ello, en donde entran en disputa dichas ideas, en el sentido de que sí no ingresan en este dinamismo, en las nuevas exigencias presentes por la sociedad global, podría posiblemente traer aparejado su propio fin como colectivo barrial.⁴¹

“El Galpón de Corrales” transita hoy en día por un camino complejo, en el que los obstáculos y frenos parecen ser más que los caminos posibles a transitar. El problema de la baja participación en el Centro Social se plantea como central cuando se abordan las problemáticas sociales existentes.⁴²

La participación como plantea Dornell (2005:25): es la *“capacidad de poder crear o articular canales de información que le permita a los actores sociales, transmitir sus inquietudes, intereses, necesidades, a sus representantes locales, significa dimensionar la capacidad de decidir lo que debe hacer, cómo hacerlo y a su vez controlan como se viabilizan e implementan las decisiones concretas”*. La participación directa se lleva a cabo esencialmente en el territorio, es así que las organizaciones sociales de anclaje barrial y de base territorial constituyen los ámbitos privilegiados para fortalecer y fomentar los procesos participativos. Esto lo vemos reflejado en la gran lucha que llevan desde hace 10 años en relación a la expropiación de la sede donde tiene cabida “El Galpón de Corrales”. Hoy en día, se puede decir que la Sede Social es de los vecinos, del colectivo en su conjunto; y este logro es uno más de tantos otros accionares colectivos que se han llevado adelante en el

⁴¹Ésta temática fue conversada en asamblea con algunos integrantes de la Organización, en donde se planteó utilizar, además de las herramientas de comunicación presentes en El Galpón (la radio, el boletín, entre otras), como herramienta moderna de comunicación masiva, el Facebook. Esto se puso en discusión por parte de algunos de los presentes, analizando lo que significaba entrar en ese dinamismo sin perder de lado las bases ideológicas que sustentan su accionar colectivo.

⁴²Esto trae aparejado un mensaje, que podría interpretarse de la siguiente manera: los vecinos no se sienten pertenecientes a la Organización, ni ven ese ámbito de relación como algo suyo, no siendo explotado en su totalidad por el barrio Villa Española.

barrio Villa Española. Es producto de una gran lucha y militancia popular que deja una gran huella en el accionar de todos estos años. Se ha construido este camino en base al trabajo de los militantes que integran el Centro Social, con el esfuerzo de los vecinos, organizaciones sociales e instituciones que apoyan éstas formas de organización popular.

El contexto actual que nos atraviesa, es casi inviable pensar que haya un aumento gradual en los niveles de participación en las organizaciones sociales de base y mucho más difícil vislumbrar, que se genere por sí sola. Pensamos que para que la gente participe en una organización de anclaje territorial, tiene que haber un conocimiento de la realidad social en la cual se encuentra inmersa y como ya dijimos anteriormente un motor que los movilice a participar, una necesidad sentida por el colectivo. Y estos procesos se generan mediante la comunicación a la interna de las organizaciones sociales, como en relación recíproca con el entorno, con el espacio exterior que los engloba y les da sentido. El espacio comunicacional (vínculo primario y dialógico de toda sociedad), es una herramienta fundamental para construir significados, discursos, subjetividades, formas de ser, sentir y transmitir las necesidades presentes en la cotidianeidad de los individuos.

Los sujetos colectivos a nivel territorial buscan desarrollar y llevar adelante acciones contra hegemónicas, esto es posible con el esfuerzo unificado y conjunto que llevan adelante los integrantes del Centro Social. Ellos tienen en su accionar ciertos valores comunes, que permean y son el hilo conductor en la forma de actuar: igualdad, autonomía, autogestión, democracia directa, solidaridad, participación, horizontalidad, justicia, libertad y emancipación del hombre (Material de divulgación del Centro Social: *“El Galpón de Corrales”*, 2009). Siempre en búsqueda constante de un proyecto ético- político liberador y esperanzador. Estos principios van de la mano de nuevas subjetividades, formas de crear, construir y reconstruir los vínculos y redes comunicacionales existentes. Tienen como primordial recuperar la historia de lucha del colectivo, fortaleciendo la memoria colectiva e histórica presentes en el barrio Villa Española. Visualizando el conocimiento inacabado del

imaginario popular, las necesidades que los vecinos expresan y quieren hacer sentir: múltiples prácticas y sabidurías que los vecinos vivencian.⁴³

“El Galpón de Corrales” junto con la Universidad y vecinos, intenta y pone hincapié en instancias colectivas de aprendizajes, en las que hacen posibles y desafían nuevas miradas de la realidad. El revalorizar estos espacios de acciones colectivas, permite comprender y tener presente la esperanza de que otra realidad sea posible. A través de expresiones, experiencias e intercambios colectivos, se abren “puertas” para la concreción y búsqueda de nuevas respuestas en pro de transformaciones sociales. Como plantea Castells (1998:30), los individuos generan una identidad de resistencia, en donde se pueden construir “...espacios de supervivencia y resistencia colectiva, basándose en principios diferentes a los que impregnan las instituciones”. Esto lo vemos reflejado en el colectivo barrial que sostiene y apoya a la Organización Social de anclaje territorial, aunque hoy en día ésta forma de resistir está cada vez más en declive e invisibilizadas en el conjunto de la sociedad. A su vez, estos colectivos organizados tienen voz para continuar resistiendo y esperando una nueva realidad, con una fuerte mirada en la lucha y compromiso social, que tiene raíces ancladas en ciertos valores fundamentales, como son: horizontalidad, solidaridad, igualdad y justicia social.

Para ir cerrando la exposición, y trayendo nuevamente al análisis lo expuesto en los párrafos anteriores de éste capítulo y en el capítulo anterior, creemos que la organización social “El Galpón de Corrales” con fuerte anclaje territorial, es un lugar propicio para plantear y replantear cambios profundos desde las base de nuestra sociedad. Es un sujeto colectivo cargado de esperanzas, que permite encausar y construir a nuestra Universidad, en el sentido de que ayuda a cuestionar el status quo presente en la misma y permite abrir nuevos lineamientos de enseñanza, aprendizaje y abordaje de la realidad social en la que nos encontramos inmersos.

Ésta práctica de trabajo desde Extensión Universitaria con organizaciones sociales y en particular con la experiencia descrita, nos permitió visualizar a la misma como un

⁴³Por ejemplo esto lo vislumbramos en la emisora radial: “Barriada FM”, en el boletín “La Fragua” y en el salir: “puerta a puerta” al barrio.

lugar de articulación de diferentes saberes; que en conjunción e intercambio constante entre todos los involucrados, se lograron discernir y discutir problemáticas centrales que acontecen el devenir de nuestra sociedad y poner en cuestión a la Universidad que tenemos actualmente, para aportar a su renovación.

Por último, surgen ciertas inquietudes e interrogantes, quedando planteadas aristas a continuar trabajando, profundizando y analizando. La sociedad se encuentra en continuo cambio y movimiento, que nos pone en jaque nuevas y viejas problemáticas a discernir, trabajar, pensar y repensar constantemente. Quedan plasmadas aquí y cobra gran relevancia preguntarse sobre: ¿Cómo poder llegar a esos vecinos que no se encuentran organizados, para lograr una democracia lo más participativamente posible? ¿Cómo se articulan las nuevas demandas que el barrio y la sociedad “exigen” a las organizaciones de base territorial; no entrando en contradicción y disputa permanente? ¿Qué rol cumple en la actualidad la Extensión en estos procesos que permanentemente nos desafían llevar adelante prácticas extensionistas? ¿Se abren nuevas puertas de abordaje comunitario o son viejas respuestas estructurales que desafían nuevas miradas, formas de actuar y de ver las cosas?

Reflexiones finales

Trabajar de manera extra muros desde la Universidad, habilita a pararse, visualizar y entender la realidad de otra manera. Se generan ciertos desafíos que van de la mano de múltiples miradas y formas de ver el mundo, que prometen y tienen en común la posibilidad de un mundo distinto cargado de esperanzas. Utopías que se hacen realidad en el día a día, en el trabajo con los otros, en el intercambio constante entre todos los involucrados. Son procesos que generan idas y vueltas, obstáculos que se anteponen en el camino, pero siempre teniendo presente que con paso firme junto al pueblo se abre camino a otro mañana.

Las nuevas formas de relacionarse a través de Extensión, permiten que la sociedad no sólo interpele a la Universidad, sino que contribuya activamente a su transformación. La formación de universitarios y del pueblo tiene que desarrollarse dentro de la comunidad, en la cual los estudiantes se enriquezcan conjuntamente en el encuentro de saberes con otros actores sociales. Se tiene que concretar en un amplio y crítico diálogo con la sociedad (Documento de la FEUU, 2004).

Estos procesos dialógicos y bidireccionales generan intercambios, aprendizaje, que comienzan a gestar y quebrar la distancia existente entre la Universidad y el pueblo. Es necesario continuar problematizando desde las bases, para sacar el velo, interpelar y poder desnaturalizar lo que nos viene dado.

“El Galpón de Corrales” al ser una organización social de anclaje territorial, se transforma en un espacio propicio para plasmar y manifestar cambios desde las bases de nuestra sociedad. Es un sujeto colectivo cargado de esperanza, que interpela en su accionar al orden social establecido, buscando diferentes estrategias de transformaciones, apostando a generar procesos que involucren al colectivo. Esto lo vemos reflejado por ejemplo: en la Radio Comunitaria “Barriada FM”, en el Boletín “La Fragua”, en el “Proyecto Educativo”, en la “Peña solidaria Pa’ la barriada”⁴⁴, en el Taller de Radio Comunitaria, en las Asambleas, en los Plenarios y en el Aniversario: 15 años sembrando solidaridad Centro Social “El Galpón de Corrales”.

⁴⁴Anexo VII

Al interactuar junto a la Universidad, habilita a replantear, cuestionar e intercambiar formas de hacer, que abren camino a nuevos aprendizajes y generan “un pienso” distinto al que propicia el modelo imperante. Es así, que creemos muy importante la apertura que está teniendo la Universidad con el pueblo y que éste se involucre en su propio quehacer universitario, tratando de generar otra impronta de carácter dialógico en su aprendizaje.

En nuestra experiencia particular, visualizamos que el trabajo realizado con “El Galpón de Corrales”, nos permitió divisar y poner en relieve una de las tantas problemáticas actuales que atraviesa la sociedad en general. El declive en la participación de los individuos, es una de ellas, y El Galpón no escapa ante esa realidad.

En relación a lo planteado, el sondeo barrial dejó plasmado y puso en evidencia la disminución en los niveles de participación de los individuos en relación a la Organizaciones Sociales de anclaje territorial en estudio. Se podría decir, que es producto de las nuevas formas de relacionamiento entre los hombres y de ellos con el mundo. Como también, la sociedad al generar nuevas subjetividades e ir penetrando cada vez más en la cotidianeidad de las personas, ocasiona profundos quiebres y fisuras a nivel de los colectivos organizados.

El Galpón lleva adelante propuestas de trabajo que tratan de generar y ampliar el vínculo comunicacional con su entorno, como también a la interna de la organización. Que se anteponen obstáculos y dificultades en el andar, ya lo venimos analizando, pero podemos decir también, que sostienen con firmeza y resistencia la dualidad del mundo contemporáneo que pone en juego y en debate su propia sobrevivencia como colectivo organizado de anclaje territorial. El seguir luchando sin bajar los brazos, es uno de los grandes avatares y desafíos de la vida; y esto lo vemos explícito en estos 15 años de accionar y funcionamiento de “El Galpón de Corrales”.

Desde nuestro quehacer como Trabajadores Sociales pensamos, que en ésta práctica de aprendizaje con organizaciones sociales que habitan determinados territorios, el aporte está en que junto a ellas se encausen espacios “de pienso”, de diálogo constante e intercambios que habilitan a una mirada distinta de problematización de las cosas que vienen naturalizadas. Es por ello que el Trabajo Social Crítico, busca interpelar, analizar,

cuestionar y reflexionar la realidad social; haciendo visible lo que está invisibilizado y oculto. Teniendo presente de que el hoy, exige que asumamos las nuevas demandas que nos plantean las sociedades globales, sin perder de vista la postura crítica del proyecto profesional (dimensión ético- política). Las nuevas demandas nos desafían constantemente a ir construyendo cada vez más emergentes respuestas, que tengan en cuenta la realidad que acontece el diario vivir.

Hay que habitar los territorios, hacer sentir su voz, para que ellos mismos sean los propios protagonistas de su transformación y cambio social. Es en estos espacios, donde se generan ámbitos muy ricos de interacción social, en los cuales los sujetos aportan historias de vida en común, identidad y sentido de pertenencia a un determinado lugar. Pensamos que al resistir y anhelar un mundo distinto, las organizaciones sociales de anclaje territorial son un claro ejemplo de “trabajo de hormiga” desde las bases, que apuestan y quieren ser parte de este mundo que está mutando. Acciones que por más pequeñas que sean, son un motor de cambio que llevan a transformaciones más profundas y enraizadas en la sociedad, aportando su “granito de arena” en la construcción de nuestra Universidad.

Para finalizar mi reflexión, me gustaría dejar plasmada las siguientes interrogantes a seguir problematizando: ¿Se podría pensar que estos colectivos hoy en día se encuentran en extinción, o es el modelo de funcionamiento que genera su propia desaparición? ¿Cómo lograr que los individuos sientan atractivos los espacios comunes de encuentro dentro de las organizaciones sociales de anclaje territorial, en relación a las sociedades globales y su forma de funcionamiento? ¿La Universidad al generar diferentes puentes con la comunidad está contribuyendo realmente a cambiar el modelo de aprendizaje? ¿La Extensión Universitaria está generando y contribuyendo a generar nuevas formas de abordar la realidad?

Bibliografía

Acosta, Blanca y Bianchi, Delia (2011) “Programas Integrales: instrumentos para la transformación universitaria”. *En: Falero, Alfredo, et al. (2011) Universidad en movimiento. Debates y memorias del X Congreso Iberoamericano de Extensión Universitaria. Coedición entre Extensión Libros- Universidad de la República, Nordan de Uruguay y El colectivo de Argentina.*

Ander Egg, Ezequiel (1973) “Hacia una Metodología de la Militancia y el compromiso”. *En: Temas de Trabajo Social N°9. Buenos Aires. Librería ECRO.*

Arocena, Rodrigo (2011) “Curricularización de la extensión: ¿por qué, cuál, cómo?” *En: Arocena, Rodrigo et al. (2011) Integralidad: tensiones y perspectivas. Cuadernos de Extensión- N°1. Ed. Cuadernos- Extensión Universidad de la República.*

ASCEEP- FEUU (2009) “80 años FEUU”. *En: Revista Jornada. Periódico de la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay. Montevideo. ASCEEP- FEUU.*

Baráibar, Ximena (2009) “Tan cerca, tan lejos: acerca de la relevancia “por defecto” de la dimensión territorial”. *En: Revista Fronteras. N° 5. Montevideo.*

Bralich, Jorge (1991) “La educación Popular: Historia y conceptualización”. *En: Folleto Informativo. Montevideo. Instituto del Hombre. EPPAL.*

Bralich, Jorge (2006) *La extensión Universitaria en el Uruguay: antecedentes y desarrollo en la Universidad de la República desde sus inicios hasta 1996.* Montevideo. UdelaR-CSEAM.

Bralich, Jorge (2010) “Una mirada histórica a la extensión universitaria”. *En: Carrasco, Juan Carlos y Rubén Cassina y Tommasino, Humberto (2010) Extensión en Obra. Experiencias, reflexiones, metodologías y abordajes en extensión universitaria. Montevideo. Ed. UdelaR-CSEAM-SCEAM. Extensión- Universidad de la República.*

Brenes, Alicia y Burgueños, Maite y Casas, Alejandro y Pérez, Edgardo, comp. (1996) “Ética Comunicativa y Ética de la Autenticidad en una práctica social transformadora”.

Extracto de la Unidad 7 del Curso a Distancia: Los derechos Humanos: un horizonte ético. Servicio de Paz y Justicia. En: Brenes, Alicia et al. (2009) *José Luis Rebellato, Intelectual Radical*. Montevideo Coedición: Extensión- Eppal- Nordan.

Castells, Manuel (1986) “La ciudad y las masas”. En: Acosta, Yamandú. *Pensamiento Crítico y Sujetos Colectivos en América Latina*. (2011). Núcleo Red. Perspectivas Interdisciplinarias. Montevideo. Trilce.

Castells, Manuel (1998) *La era de la información: Economía, sociedad y cultura: El poder de la identidad*. Vol. 2. Madrid. Alianza.

Castel, Robert (1997) *Las metamorfosis de la cuestión social: una crónica del asalariado*. Barcelona. Paidós.

Castoriadis, Cornelius (2007) *La institución imaginaria de la sociedad*. Buenos Aires. Tusquets, 1º edición.

Claramunt, Adela (2006) *Desentrañando las multidimensionalidades del Trabajo Social: reflexiones en torno a la definición de una cartografía de la profesión en el contexto actual*. Montevideo. Mimeo.

Coraggio, José Luis (1990) “La participación popular: ideología y realidad”. En: *Revista de Trabajo Social*. Año 3, N°9. Uruguay. EPPAL.

Coraggio, José Luis (1998) “Poder Popular y Poder Local”. En: *Cuadernos del CLAEH* N° 45 y 46. Montevideo. CLAEH.

De Paula Faleiro, Vicente (1986) *Trabajo Social e Instituciones*. Argentina. Humanitas.

De Saint Exúpery, Antoine (2004) *El Principito*. México. Selector.

De Souza Santos, Boaventura (2006) *La Universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad*. Cuba. Casa. Fondo Editorial Casa de las Américas.

El Machete (2008) En: *Revista de educación*. N°2. Buenos Aires. FPDS.

Evers, Tilman (1986) "Identidad: el lado oculto de los nuevos movimientos sociales". *En. Material para el debate contemporáneo: 1*. Montevideo. CLAEH.

Falero, Alfredo (2008) *Las batallas por la subjetividad. Construcción de derechos, luchas sociales y dominación simbólica en el Uruguay*. Montevideo. Udelar-FCS- CSIC. Fanelcor.

Freire, Paulo (1972) *Pedagogía del oprimido*. Montevideo. Biblioteca Mayor.

Freire, Paulo (1973) *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. Buenos Aires. Siglo XXI Editores.

Freire, Paulo (1996) *Política y educación*. Primera edición en español. Argentina. S.A. Siglo XXI Editores.

Freire, Paulo (2007) *Contribuciones para la pedagogía*. Buenos Aires. Clásicos.

García Canclini, Néstor (1989) *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México. Grijalbo.

García Canclini, Néstor (1995) *Consumidores y ciudadanos*. México. Grijalbo.

Gómez Bonaglia, Eliana (2011) "La organización barrial como una propuesta alternativa de autogestión popular: el caso de El Galpón de Corrales", *En: Acosta, Yamandú. Pensamiento Crítico y Sujetos Colectivos en América Latina*. (2011). Núcleo Red. Perspectivas Interdisciplinarias. Montevideo. Trilce.

Gravano, Ariel (2005) "El Barrio en la teoría social". *En: Acosta, Yamandú. Pensamiento Crítico y Sujetos Colectivos en América Latina*. (2011). Núcleo Red. Perspectivas Interdisciplinarias. Montevideo. Trilce.

Heller, Ágnes (1970) *Historia y vida cotidiana*. Madrid. Grijalbo.

Hollaway, John (2002) *Cambiar el mundo sin tomar el poder: el significado de la revolución hoy*. Buenos Aires. Universidad Autónoma de Puebla/ Herramienta.

Iamamoto, Marilda (1997) *Servicio social y división del trabajo*. San Pablo. Cortez.

Iamamoto, Marilda (2000) *O serviço social na contemporaneidade: trabalho e formação profissional*. São Paulo. Cortez 3º edicto.

Jara, Oscar (2013) *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*. Montevideo. EPPAL.

Marx, Karl (1987) *Introducción general a la crítica de la economía política*. México. Cuadernos de Pasado y Presente. 20ª.

Max Neef, Manfred (1993) *Desarrollo a Escala Humana*. Montevideo. Nordan.

Merklen, Denis (2005) *Pobres Ciudadanos. Las clases populares en la era democrática*. Argentina. Gorla.

Mondelli, Carmen (1992) "Algunos aspectos sobre la organización de la población a escala barrial (local): programa de apoyo a organizaciones de base". En: Acosta, Yamandú (2011). *Pensamiento Crítico y Sujetos Colectivos en América Latina*. Núcleo Red. Perspectivas Interdisciplinarias. Montevideo. Trilce.

Mons, Alain (1994) *La metáfora social: imagen territorio y comunidad*. Buenos Aires. Nueva Visión.

Peixoto Albuquerque, Paulo (2011) "Educación popular y universidades: un diálogo necesario". En: Falero, Alfredo, et al. (2011) *Universidad en movimiento*. Debates y memorias del X Congreso Iberoamericano de Extensión Universitaria. Coedición entre Extensión Libros- Universidad de la República, Nordan de Uruguay y El colectivo de Argentina.

Rebellato, José Luis (1989) *Ética y práctica social*. Montevideo. EPPAL.

Rebellato, José Luis (1995) "Aspectos éticos y metodológicos del trabajo a nivel Barrial". En: Rebellato, José Luis y Giménez, Luis (S/d) *Ética y comunidad*. Montevideo. Roca Viva.

Rebellato, José Luis y Giménez, Luis (1997) *Ética de la autonomía. Desde la práctica de la*

psicología con las comunidades. *En: Carrasco, Juan Carlos y Cassina, Rubén y Tommasino, Humberto (2010) Extensión en Obra. Experiencias, reflexiones, metodologías y abordajes en extensión universitaria.* Montevideo. UDELAR-CSEAM-SCEAM. Extensión- Universidad de la República.

Rebellato, José Luis (2000) *Ética de la Liberación.* Montevideo. Nordan- Comunidad.

Revilla Blanco, Marisa (1996) “El concepto de movimiento social: acción, identidad y sentido”. *En: Revista Última década*, N° 5. Chile. Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal.

Sarachu, Gerardo (2006) *Aproximación al análisis de las necesidades humanas, los procesos de colectivización y las formas sociales de satisfacción.* Montevideo. Mimeo. Temas de Trabajo Social FCS.

Sarachu, Gerardo (2010) “Sobre la intervención de los procesos sociales y las estrategias metodológicas”. *En: Carrasco, Juan Carlos y Cassina, Rubén y Tommasino, Humberto (2010) Extensión en Obra. Experiencias, reflexiones, metodologías y abordajes en extensión universitaria.* Montevideo. UDELAR-CSEAM-SCEAM. Extensión- Universidad de la República.

Svampa, Maristella (2000) “Desde abajo”. *En: Acosta, Yamandú. Pensamiento Crítico y Sujetos Colectivos en América Latina.* (2011). Núcleo Red. Perspectivas Interdisciplinarias. Montevideo. Trilce.

Svampa, Maristella (2003) “Las dimensiones de las nuevas movilizaciones sociales: las asambleas barriales (segunda parte)”. *En: Revista El ojo mocho.* Buenos Aires.

Tommasino, Humberto (2008) “Generalización de las prácticas integrales. Los aportes de la Extensión para su implementación”. *En: Revista En Diálogo.* Montevideo. CSEAM.

Tommasino, Humberto y Rodríguez, Nicolás (2011) “Tres tesis básicas sobre extensión y prácticas integrales en la Universidad de la República”. *En: Arocena, Rodrigo et al. (2011) Integralidad: tensiones y perspectivas.* Cuadernos de Extensión- N°1. Ed. Cuadernos-Extensión Universidad de la República.

Fuentes documentales

Boletín Centro Social “El Galpón de Corrales” (2012).

Comunicado del Centro Social “El Galpón de Corrales”. Por un próspero año 2014 para todos/as (2013).

Coraggio, José Luís (1987) XIII Seminario latinoamericano de Trabajo Social. Democracia, derechos humanos, participación popular. Argentina.

Curso Caja de Herramientas: Comunicación con organizaciones sociales (2013).

Diagnóstico Centro Social El Galpón de Corrales (2010).

Dornell, Teresa (2005) *Territorios y las redes sociales*. Material del apoyo pedagógico. Montevideo. DTS-FCS- UDELAR.

Informe Asamblea “El Galpón de Corrales” (2012).

Informe Galpón de Corrales, CHE (2011).

Informe Plan de Trabajo (2012).

Informe Plenario (2012) Primer encuentro con la organización “El Galpón de Corrales”.

Informe Sondeo Barrial Galpón de Corrales (2012).

Lemes, Juan y Linn, Ignacio y Martínez, Mariana (2012) *Más allá de los muros de las Organizaciones Sociales...la voz de los vecinos en el barrio, el caso del Galpón de Corrales*. Elaborado en el marco del Curso Caja de Herramientas. Montevideo. UDELAR-CSEAM-SCEAM.

Manifiesto Liminar de Córdoba 1918 (s/d) *En: AEA-ASCEEP-FEUU* (2008). Argentina.

Material de divulgación del Centro Social: “*El Galpón de Corrales*” (2009).

Proclama del 5to. Aniversario de El Galpón de Corrales (2004).

Rozas Pagaza, Margarita (2004) La Construcción de un Proyecto Ético Político Crítico de la Profesión en la Argentina Contemporánea. Ponencia en Congreso Nacional de Trabajo Social, Mar del Plata.

Páginas web

Aquín, Nora (1996) La relación sujeto- objeto en Trabajo Social: Una resignificación posible. Mimeo. Disponible en: http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/file.php/72/La_relacion_sujeto-objeto_en_Trabajo_Social._Una_resignificacion_posible_1_.doc [acceso 21/05/2014].

Altvater, Elmar et al., ed. (2006) Glaubwuerdige Alternativen im Innern der Gesellschaft: Solidaritaet und Nachhaltigkeit», en Elmar Altvater, Das Ende des Kapitalismus wie wir ihn kennen. Eine radikale Kapitalismuskritik. En: Beate Jungermann (2008) *Organizaciones sociales y anclaje territorial Escenarios y componentes de la transformación socioterritorial y local en Venezuela*. Cuadernos del Cendes CDC v.25 n.67 Caracas. Disponible en: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1012-25082008000100002&script=sci_arttext [acceso 21/10/2013].

Comunicado del Centro Social “El Galpón de Corrales”. *Por un próspero año 2014 para todos/as*. (2013) Disponible en: <http://www.prensaenmarcha.org/inicio/index.php/noticias/253-se-aprobo-el-decreto-de-la-expropiacion-del-galpon> [acceso 10/02/2014].

Curso Caja de Herramientas: *Comunicación con organizaciones sociales Universidad de la República Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio Programa de Comunicación* (2013) Disponible en:

http://www.extension.edu.uy/sites/extension.edu.uy/files/bases_caja_de_herramientas_2013.pdf [acceso 18/3/2013].

Documento de la FEUU (2004) *Enseñanza-Extensión, un encuentro necesario*. Disponible en: [file:///C:/Users/Mariana/Downloads/ensenanza_extension_FEUU%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/Mariana/Downloads/ensenanza_extension_FEUU%20(2).pdf) [acceso 15/4/2013].

Escobar, Arturo (2000) “El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo?” *En: La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Lander, E. (comp) CLACSO Buenos Aires- Argentina. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/escobar.rtf> [acceso 18/4/2013].

Extensión-UdelaR. Institucional (S/d). Disponible en: <http://www.extension.edu.uy/institucional/principal> [acceso 15/8/2013].

Enseñanza de Grado/ Plan de Estudios 1992. (s/d). Disponible en: <http://www.fcs.edu.uy/pagina.php?PagId=356> [acceso 16/8/2013].

Extenso (2013) *Extensión y Sociedad. 1er. Congreso de Extensión- Asociación de universidades del Grupo Montevideo- UdelaR- Montevideo- Uruguay. 3er. Seminario Formación de Formadores para el Desarrollo Rural XI Jornadas de la Red Temática del Medio Ambiente*. Disponible en: http://www.extension.edu.uy/sites/extension.edu.uy/files/bases_extenso_2013.pdf [acceso 28/11/2013].

Fuentes Primaria y Secundarias (2010) *Documentación científica*. Disponible en: <http://metodologiaeninvestigacion.blogspot.com/2010/07/fuentes-primarias-y-secundarias.html> [acceso 18/10/2013].

Giraldéz, Soraya (2011) “El territorio y las organizaciones sociales. Diálogos con las mutaciones de sus contextos”. Capítulo 5. *En: Trabajo social, lecturas teóricas y*

perspectivas. Aportes desde la intervención para pensar las instituciones. Buenos Aires. Disponible en: http://trabajosocial.sociales.uba.ar/contenidos_II/contenidos_II/pdf/giraldez.pdf [acceso 25/11/2013].

González et al., ed. (2004) “Nociones de sociología, psicología y pedagogía.” En: Baldassini, Pablo (2011) *Interdisciplina: Una oportunidad para entender los sistemas ambientales.* Embrapa Solos. Rio de Janeiro, RJ. Disponible en: <http://ainfo.cnptia.embrapa.br/digital/bitstream/item/61880/1/Doc-136-Interdisciplina-Final.pdf> [acceso 28/10/2013].

Hadad Gisela y Gómez, Cesar (2007) “Territorio e identidad. Reflexiones sobre la construcción de territorialidad en movimientos sociales latinoamericanos.” En: *Actas de las 4º Jornadas de Jóvenes Investigadores, Instituto de Investigaciones Gino Germani, FCS-UBA.* 19, 20 y 21 de Septiembre de 2007. Buenos Aires. Disponible en: <http://www.gergemsa.org.ar/files/pdf/ponencias/hadad-gomez-jornadasjovenes2007.pdf> [acceso 7/3/2013].

Hiernaux, D y Lindón, A. et al., ed. (2004) “Desterritorialización y reterritorialización metropolitana: la ciudad de México”. Documento de Análisis Geográfico. Nº 44. En: Beate Jungermann (2008) *Organizaciones sociales y anclaje territorial Escenarios y componentes de la transformación socioterritorial y local en Venezuela.* Cuadernos del Cendes CDC v.25 n.67 Caracas. Disponible en: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1012-25082008000100002&script=sci_arttext [acceso 21/10/2013].

Kaplún, Gabriel (2000) *Comunicación organizacional: la importancia de los bordes y las ventajas de agacharse.* Revista Constelaciones Nº 1. Buenos Aires. Disponible en: <http://ccyo.files.wordpress.com/2009/08/comunicacion-organizacional-la-importancia-de-los-bordes-y-las-ventajas-de-agacharse-gabriel-kaplun.pdf> [acceso 6/6/2013].

Kaplún, Gabriel (2007) *La comunicación comunitaria en América Latina*. Disponible en: http://www.academia.edu/5235619/La_comunicacion_comunitaria_en_America_Latina [acceso 6/6/2013].

Kaplún, Gabriel (2010) *La nueva ley de Radiodifusión Comunitaria en Uruguay: el largo camino de la democratización de las comunicaciones*. Disponible en: http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/CI/CI/pdf/ipdc2010_Uruguay_community_radio_law.pdf [acceso 21/6/2014].

Kaplún, Gabriel (2012) *La integralidad como movimiento instituyente en la universidad*. En: Inter Cambios, N° 1. Disponible en: <http://intercambios.cse.edu.uy> [acceso 25/8/2013].

La Juventud Argentina de Córdoba a los hombres libres de Sudamérica. *Manifiesto del 21 de junio de 1918 Córdoba*. (s/d.) Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/reforAboit/20juve.pdf> [acceso 10/5/2013].

Martínez López, Miguel (2001) *Para entender el poder transversal del movimiento Okupa: Autogestión, Contracultura y Colectivización Urbana*. Universidad de Vigo. Ponencia en VII Congreso Español de Sociología. Salamanca. Disponible en: www.hartza.com/okupacion.doc [acceso 18/6/2013].

Merklen, Denis (2004) *Sobre la base territorial de la movilización popular y sobre sus huellas en la acción*. Disponible en: http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/lavbo/textos/16_2.htm [acceso 21/5/2013].

Núñez, Carlos. et. al. ed. (1992) *Educación para transformar, transformar para educar. Una perspectiva dialéctica y liberadora de educación y comunicación popular*. En: Coppens Federico y Van de Velde Hernan (2005) *Técnicas de Educación Popular. Programa de Especialización en Gestión del Desarrollo Comunitario*. Nicaragua. Disponible en:

http://www.postgrado.unesr.edu.ve/acontece/es/todosnumeros/num11/02_05/4.1.TecnicasdeEducacionPopular.pdf [acceso 14/12/2013].

Plan de Estudios de la Facultad de Ciencias Sociales. UdelaR- FCS (2009) Disponible en: <http://www.fcs.edu.uy/archivos/PLAN%20DE%20ESTUDIOS%202009.pdf>. [acceso 18/12/2013].

Ribero, Wilma (2010) *La Extensión Universitaria vista desde prácticas disciplinarias concretas: Contribuciones para el Trabajo Social*. Disponible en: http://www.fcs.edu.uy/archivos/Mesa_25_Ribeiro.pdf [acceso 25/8/2013].

Anexos

Anexo I: Plan de trabajo

Anexo II: Sondeo Barrial Galpón de Corrales 2012

Anexo III: Resumen de los resultados del sondeo barrial del 2012

Anexo IV: Agenda Galponera

Anexo V: Afiche encuesta

Anexo VI: 15 años sembrando solidaridad Centro Social Galpón de Corrales

Anexo VII: Afiche Peña Solidaria Pa' la barriada